

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador
Departamento de Antropología, Historia y Humanidades
Convocatoria 2016-2018

Tesis para obtener el título de maestría de Investigación en Antropología Visual

Nuevas auto-representaciones del kichwa Otavalo a través de la vestimenta. Su concepción de
identidad y tradición

Wary Kollita Muenala Terán

Asesor: Fernando García

Lectores: Mercedes Prieto y María Moreno

Quito, marzo de 2022

Dedicatoria

El desarrollo de la tesis la dedico a mis padres que siempre me impulsan a seguir con mis metas académicas y a plantarme nuevos retos. A mis abuelitos, que en toda mi vida siempre me dan su bendición, y son ese ejemplo a seguir para seguir impulsándome en nuevos espacios, construir mi vida profesional, los tengo siempre en mi corazón.

Tabla de contenidos

Resumen	VIII
Agradecimientos	IX
Introducción	1
Capítulo 1	4
Descubriendo a los Otavalo	4
1. Identidad Kichwa Otavalo	5
2. Pueblo Sarance-Otavalo.....	9
3. Actividad económica de los Otavalo	11
4. Una ciudad multiétnica	14
5. Pasado y presente de los otavalos.....	15
6. Procesos de identidad	16
7. La globalización en Otavalo	17
8. Mindalaes Otavalo- Primeras migraciones de los Otavalo	18
9. Relaciones interculturales	21
Capítulo 2	24
Identidades cambiantes.....	24
1. Identidad de los pueblos	24
2. Hibridación o globalización cultural	25
3. Los kichwa Otavalo en la actualidad	27
3.1 Representaciones identitarias	28
3.2 El cuerpo como representación de la identidad kichwa Otavalo.....	29
3.3 El estatus en los Kichwa Otavalo	33
Capítulo 3	35
Historia de la vestimenta indígena	35
1. La introducción del bordado en las blusas indígenas	36
2. Certámenes de belleza	43
2.1 El caso de Verónica Baraona.....	45
2.2 Racismo en la actualidad.....	49
2.3 El cuerpo de la Mujer Kichwa usada en certámenes de belleza.....	50
3. Runa Kay.....	52
Capítulo 4	55
Simbología de la vestimenta del pueblo kichwa Otavalo.....	55

1. La ropa tradicional.....	56
2. Un cambio de mirada.....	64
2.2 Nuevas tendencias	66
3. Zhafra e Hilda Males	68
3.1 ¿Qué se conserva?.....	76
3.2 La mirada de la mujer kichwa de su cuerpo.....	83
4. Moda y emprendimientos	86
Conclusiones	93
Lista de referencias.....	96

Ilustraciones

Figuras

Figura 1. Mapa del centro de la ciudad de Otavalo	6
Figura 2: Afiche- Elección Ñusta 2016	44
Figura 3: Noticia Diario el Norte	46
Figura 4: Noticia diario el Norte. Plana completa	47
Figura 5: Diario la Verdad. Noticia primera plana	48
Figura 6: Cuadro de Vicente Alban	56

Fotografías

Fotografía 1: Comunidad de Peguche	38
Fotografía 2: Tíos Otavalo 1984	39
Fotografía 3: Viaje al extranjero Alonso Muenala y Matilde Muenala	42
Fotografía 4: Elección Ñusta 1989	43
Fotografía 5: Fotografía Verónica Barahona	45
Fotografía 6: Madrinas de los quipos de fútbol en el Pawkar Raymi	52
Fotografía 7: Candidatas a la Pawkar Ñusta	52
Fotografía 8: Collage- Runa Kay 2011	54
Fotografía 9: Danzantes 1	58
Fotografía 10: Danzantes 2	58
Fotografía 11: Hombre trabajando en el telar	59
Fotografía 12: Pareja kichwa- vestimenta anterior	60
Fotografía 13: Mujer Otavaleña	61
Fotografía 14: Niño kichwa Otavalo	63
Fotografía 15: Hilda Males. Zhafra	69
Fotografía 16. Modelo Zhafra	74
Fotografía 17: Modelo Zhafra 2	74
Fotografía 18: Modelo Zhafra mujer Cotacachi	75
Fotografía 19: kichwa otavaleña 1971	77
Fotografía 20: Kichwa otavaleña 1985	77

Fotografía 21: Otavaleña 2015	78
Fotografía 22: Mujeres kichwa Otavalo 1978	79
Fotografía 23: Mujer kichwa Otavalo- Wallka moderna	80
Fotografía 24: Klayart	81
Fotografía 25: Alpargates Klayart	82
Fotografía 26: Alpargates Klayart 2	82
Fotografía 27: Expo moda 2018-1	88
Fotografía 28: Expo moda 2018-2	89
Fotografía 29: Expo moda 2018-3	89
Fotografía 30: Expo moda 2018-4	90
Fotografía 31: Expo moda 2018-5	90
Fotografía 32: Expo moda 2018-6	91
Fotografía 33: Expo moda 2018-7	91
Fotografía 34: Expo moda 2018-8	92

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis

Yo, Wary Kollita Muenala Terán, autora de la tesis titulada "Nuevas auto-representaciones del kichwa Otavalo a través de la vestimenta. Su concepción de identidad y tradicionalidad" declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría de Investigación en Antropología Visual concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, marzo de 2022



Wary Kollita Muenala Terán

Resumen

Los Otavalo se han caracterizado en el mundo, por su música y artesanías, siendo un pueblo innovador y multifacético, los cuales a lo largo de su historia se conoce que se apropiado de los espacios en donde se llevan su vida. Sin embargo aún por el mundo siguen viéndose con un discurso enajenado de lo que en realidad han logrado, faltando su agencialidad ante el uso de un cuerpo turístico.

En los últimos años los kichwa Otavalo han incursionado en nuevos espacios en los que pretenden y quieren reivindicarse como pueblo milenario, y viendo la falta de estudios al respecto, se ahonda en esta investigación el tema de autorepresentaciones de un pueblo globalizado, a través de la vestimenta, en donde los Otavalo han demostrado darle un nuevo valor estético al cuerpo, apropiándose aún más de el.

Conceptos de hibridación cultural, aculturación, globalización y tradicionalidad, son términos que ahondan alrededor de este fenómeno global llamado “moda”, y más cuando sigue viéndose a los pueblos originarios como cuerpos estáticos, culturas que no deben tocarse, ni cambiar, para de esta manera conservar su tradicionalidad. Sin embargo se cuestiona. ¿un pueblo milenario puede cambiar su forma de verse o auto representarse, para sentirse mas dueño de su cuerpo, sin provocar reproches entre generaciones, y sin provocar una pérdida en la llamada tradición cultural?

Durante varios años se ha conservado un cuerpo tradicional semi intacto de los Otavalo, pero, en los últimos años han enfrentado nuevas críticas al pretender incursionar en otras actividades globales como es la moda en su vestimenta, un espacio que solo ha sido visto en los pueblos mestizos. Sin embargo se demuestra que este proceso como todos los procesos por los que han pasado; entre ellos un pueblo agricultor, obrero, artesano y otros espacios más que se menciona en la investigación, en donde han demostrado su agilidad y su inteligencia para apropiarse de todas las oportunidades vistas, demostrando su viveza y caracterizándose por ser una cultura viajera que se adapta según las circunstancias dadas, del espacio y de la época.

Como toda cultura sufre cambios sin perder esa identidad, acoplándose para seguir con estas nuevas formas de representación.

Agradecimientos

A mis profesores y compañeros, quienes me ayudaron a extender mis alas a una nueva realidad, como siempre lo mencioné, tuve un proceso y de deconstrucción y sigo en mi proceso de construcción con estas nuevas realidades, gracias a todo este proceso de estudios en FLACSO.

Introducción

“La identidad cultural implica lo autóctono, lo propio, lo ‘puro’, es la tradición típica y viva” (OEA 1991: 105)

Uno de los temas innovadores y de poco estudio que existe de los pueblos kichwa, es la vestimenta. Si bien hay registros y se sabe que la vestimenta que tanto defendemos como pueblo de Otavalo, fue impuesto por los colonizadores para diferenciarnos de ellos, ahora forma parte de nuestra memoria, siendo parte de la lucha de nuestros ancestros, contra la menospreciación como individuos, transformándose a un símbolo de orgullo y respeto cultura.

Siendo parte de una cultura globalizada, como son los Otavalo, nuestra vestimenta a pasado por adaptaciones y modificaciones, el símbolo del que tanto nuestros ancestros defendían, considerada como parte de la “tradicionalidad” de este pueblo. Sin embargo, cuestiono la palabra tradición en un contexto lleno de apropiaciones en un pueblo globalizado. Estos procesos, adaptaciones y apropiaciones dentro de un sistema, han demostrado que somos una cultura viva, cambiante, dejando de lado los estereotipos en los que se nos encasilló por muchos años. Volviéndonos entes protagonistas y no modelos turísticos sin agencialidad.

Muchos autores cuando describen a los Otavalo tienen una percepción de ser un grupo culturalmente exótico, tanto en el vestido, lengua, costumbres, y en los procesos de adaptaciones en nuevos espacios sociales, externos a su sector de origen. Para nosotros los kichwas esta exaltación representa identidad, diferenciación y orgullo cultural, el cual ha sido parte de los procesos de integración a la nación.

Las mujeres tienen un papel protagónico en este tema, ya que, son reconocidas como portadoras de identidad, por llevar su vestimenta sin mayor cambio alguno, durante varios años, además de catalogarlas con el trabajo de perseveradoras de tradiciones en la familia, siendo portadoras de costumbres y tradiciones del pueblo, caso contrario a los hombres, como lo menciona Torres y Carrasco (2008).

Por este motivo existen varias interrogantes en la investigación: ¿Es importante para la cultura Otavalo preservar la vestimenta? ¿Se puede hablar de una vestimenta tradicional si ha sufrido varios cambios durante décadas, y no hay registro de histórico de esos cambios? Las concepciones de “tradicional” van cambiando y modificándose con las adaptaciones culturales. Mary Crain (2001: 355) menciona que la construcción de la identidad es producto de la interacción entre las representaciones del sujeto dominante y de uno mismo. Es el fenómeno que observamos en el pueblo Otavalo gracias a los flujos de migración dado en este pueblo, en donde al convivir con otras sociedades, traemos nuevos contextos culturales y surgen estas adaptaciones que a lo largo de la investigación se irá demostrando y viendo.

En los últimos años se ha visto nuevas atribuciones a la estética de la mujer kichwa; su belleza ya no es usada como un objeto folclórico. Ahora su protagonismo demuestra un empoderamiento sobre su cuerpo, demostrando que somos una cultura exquisita, hermosa e intelectual, capaz de hacer cosas por las que fuimos reprimidos por muchos años.

Se cree necesario estudiar la vestimenta, ya que, forma parte de la representación de la identidad de los pueblos indígenas. Los Otavalo no se quedan atrás, siendo una cultura globalizada, y considerada como una cultura social de élite, la cuál mantiene la base de su identidad. ¿Por lo tanto se puede decir que, la vestimenta influye en la identidad de un pueblo que busca autorepresentarse?.

Por este motivo la investigación requiere ahondar en la historia del pueblo Otavalo, a través de textos escritos y relatos de las mamás y taitas, en busca del significado de pertenecer al pueblo Otavalo, específicamente en narraciones acerca de su indumentaria. Para esto es necesario recolectar fotografías y compararlas, viendo los cambios que ha surgido en los kichwa Otavalo.

Gracias a esto se pretende encontrar la idea de identidad a través de la vestimenta, tratando de encontrar una cronología para los cambios surgidos. Para esto se divide en tres etapas de investigación. Los relatos de los abuelos, la generación de intelectuales de los noventa, por su activa participación para reivindicar al indígena, y la última generación son los jóvenes de esta época, los cuales se les otorga el deber de mantener viva nuestra identidad de kichwas Otavalo.

Al querer realizar la investigación lo primero que se busca es indagar el surgimiento del pueblo Otavalo, antes, durante y después de la colonia, esto nos ayudará a entender cuales fueron sus principales fuentes de trabajo, y cuales han sido las influencias que este pueblo ha adquirido durante todos estos años, para entender como hemos sobrevivido ante las imposiciones de una cultura dominante.

El entender que ningún pueblo originario es estático, que parte de su resistencia también fue adaptarse a los medios hegemónicos de la época. La vestimenta, lengua, música, costumbres y tradiciones, han sufrido procesos de aculturación, provocados por la globalización, sin embargo esto ha logrado un fortalecimiento cultural.

Para ahondar aun más en el tema de la vestimenta, se investiga y se compara los relatos de los abuelos, buscando coherencia en el testimonio de varios textos, además de encontrar significado a la vestimenta de este pueblo, y no el que se suele encontrar en los libros, sino un significado simbólico al portar esta indumentaria. Encontrando problemas al identificarse como kichwa, como es el racismo aún visto en la actualidad, en muchas ocasiones causado por la indumentaria de los kichwa.

El proceso por el que ha pasado el pueblo de Otavalo con estos cambios de modernización, ha traído y fortalecido el emprendimiento del sector, quienes han buscado nuevas maneras de autorepresentarse, ya sea a través de la fotografía, pasarela, video, entre otras, en donde se retrata al kichwa con elegancia e innovación. Probando una vez más que el kichwa es dinámico y que su fortalecimiento se debe a estas apropiaciones de las culturas ajenas con las que interactúan.

Esta investigación es llevada desde mi punto de vista como mujer kichwa del centro de la ciudad de Otavalo, en donde los jóvenes de este sector estamos innovando en nuevos campos de conocimiento, en donde las preguntas siempre surgen al tener estas combinaciones culturales, las cuales hacen que la juventud la siga reproduciendo durante años.

Capítulo 1

Descubriendo a los Otavalo

El pueblo Otavalo es una cultura reconocida internacionalmente. Como todo pueblo de los andes, ha pasado por varios procesos de lucha, adaptaciones y apropiaciones. Su crecimiento y reconocimiento se debe por su incursión en varios campos de trabajo, de ser agricultor, artesano, migrante a adentrarse en el campo profesional, gracias a esto es considerada y vista como una cultura de élite dentro de los pueblos indígenas del Ecuador (D'Amico 2014).

El indígena otavaleño se ha caracterizado por su trabajo artesanal y comercial. Durante décadas la mayoría de indígenas en Otavalo tenían sus talleres de producción artesanal, su actividad diaria empezaba muy temprano por la mañana para prepararse y salir a la feria, hasta la actualidad esta actividad sigue dándose los sábados en las calles centrales de Otavalo, en ella los turistas y los pobladores asisten a comprar los productos que se ofrecen, esta actividad hace parte del ser otavaleño, gracias a la cual este pueblo ha logrado expandir su comercio y su manera de producción, incursionando en nuevos lugares fuera de la ciudad y fuera del país y buscar nuevas formas de producción (Pinto y Samaniego 1985).

Mi bisabuelo, Antonio Lema,¹ uno de los primeros mindalaes² de Otavalo, vivió durante varios años en Colombia en donde aprendió a comercializar ponchos y demás artesanías, gracias a su recorrido fuera del país adquirió nueva maquinaria de producción, para volver y establecerse nuevamente en Otavalo. Como él hubo más kichwas otavalos que realizaron esta actividad durante años, exponiendo el comercio, la música y la vestimenta en nuevos países y espacios sociales. Gracias a esta generación los otavaleños somos reconocidos internacionalmente y somos considerados una cultura de élite.

Esta actividad comercial ha producido reconocimiento del indígena otavaleño y se ha convertido en la imagen de exposición o definición de este grupo cultural, visto de esta

¹ Antonio Lema Chico: Pionero migrante, originario de Quinchuquí, quien llega por primera vez a Colombia en 1948. (Documental Mindalaes)

² Mindalaes: Primeros indígenas de Otavalo que viajaron a países extranjeros como comerciantes, es una elite de especialistas en el comercio. Kichwa Otavalo quienes se aventuraron a traspasar los límites territoriales en busca de mercados para sus artículos por los rincones más remotos del planeta, convirtiéndose en productores y comerciantes viajeros universales. (Mindalaes, APAK, 2011), Documental.

manera en varias guías turísticas de Ecuador, donde presentan al otavaleño comerciante, generando de esta manera un imaginario arquetípico del otavaleño, para extranjeros.

La plaza de los ponchos es el lugar principal dentro de la ciudad de Otavalo donde todos los comerciantes exponen sus productos para la venta y distribución de sus productos, este lugar fue de los primeros sitios en donde muchos artesanos indígenas otavaleños empezaron el comercio, llenando las calles principales de Otavalo con sus productos, esta actividad ha sido su principal medio de producción durante años, para después expandirse por todo el mundo, los comerciantes buscan e intercambian productos entre sí para llevarlos por Europa, Asia y otras partes de América.

Gracias a esta expansión en el comercio, a los otavalos no se los identifica con el estereotipo de ser un pueblo cerrado que se limita a vender sus productos en un solo mercado. Este cambio logró mejorar la economía familiar de muchos artesanos, y por esto la población regional empezó a modernizarse. Los telares de madera fueron sustituidos con máquinas industrializadas, los suministros de producción también se empezaron a exportar, esto contribuyó al desarrollo de un sector del pueblo Otavalo donde se cambió la manualidad a la industrialización, la producción de la artesanía local fue cambiando, y adaptándose a las nuevas necesidades que surgía en las nuevas generaciones de comerciantes.

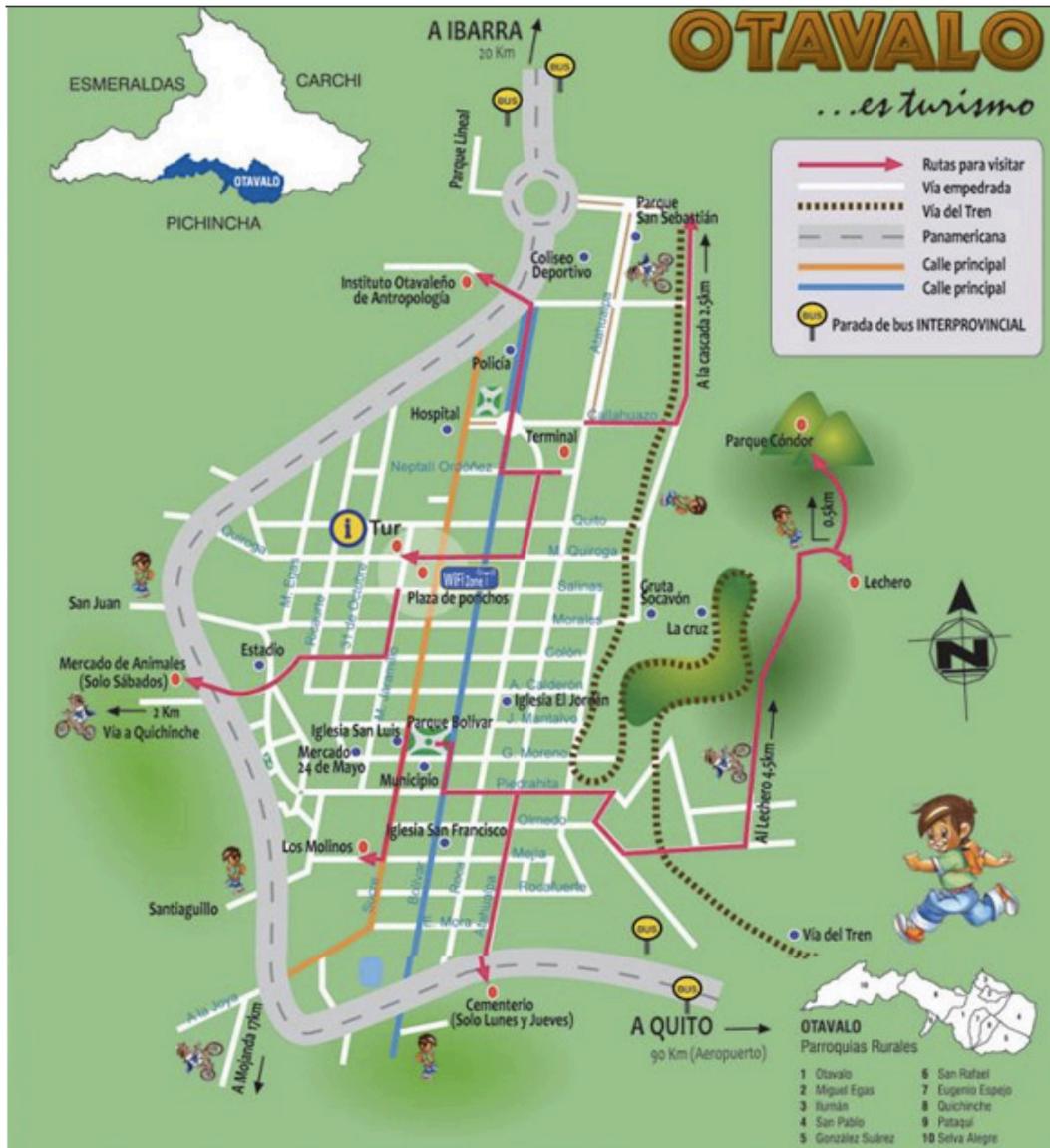
1. Identidad Kichwa Otavalo

Esta comunidad indígena escogió el más idílico sector de nuestra Sierra: los bordes del lago de Otavalo desde donde los sembríos crecen por las faldas del Imbabura hasta cuando la altura impide cultivarlos más arriba. Y el declive del monte se vuelve como un poncho de indio por lo multicolor y remendado. Todo aquello es la heredad de los otavaleños y allí crecen los maizales y se alimentan los ganados. Mas la verdadera riqueza de esta comunidad industrialiosa es la de su artesanía textil (Salvat 1985, 34).

Esta población la encontramos en su mayoría en la ciudad de Otavalo y en las comunidades asentadas alrededor de la misma, ubicada en la provincia de Imbabura al norte de la Sierra ecuatoriana. Según el último censo del 2010 la población otavaleña es de 104.874, el 37.5% esta en la zona urbana y el 62,5% en la zona rural, en esta provincia conviven diferentes pueblos, entre los que encontramos a los kichwa Otavalo, kayambis, mestizos y

afroecuatorianos. Por este motivo ha sido nominada como “Capital Intercultural del Ecuador”, por el Congreso Nacional en el 2003, ya que en el sector se producen diversas relaciones interétnicas, que han perdurado durante todo el proceso histórico de la formación de la ciudad. Se considera que la cantidad de la población kichwa es casi igual a la población mestiza.³

Figura 1: Mapa del centro de la ciudad de Otavalo



Fuente: Ethnomusi-Tía. 2012. <https://ethnomusitia.wordpress.com/2012/11/07/mikupaylla/>

“Tanto en el terreno textil como en el del comercio se puede observar una gran continuidad. Desde que el hombre existe, la región de Otavalo es un referente del comercio. Esto se

³ Según el censo poblacional del 2010 existen 56.675 indígenas en el sector de Otavalo, 27.376 hombres y 29.299 mujeres.

caracteriza por la posición geográfica, en la encrucijada de caminos que atraviesan la región de este a oeste y de norte a sur.” (Jeroen 2016, 41). Como ya se lo ha mencionado la población kichwa otavalo, se dedica principalmente al comercio y a la producción artesanal, los cuales han hecho que las familias otavaleñas sean hábiles para el comercio e intercambien productos en las grandes ciudades o en los espacios donde ellos se desempeñen.

Una de las crónicas en la historia del surgimiento del pueblo Otavalo, se lo identifica como descendiente de los incas y de los caranquis, por sus antecedentes históricos, ya que los caranquis llegaban a intercambiar productos con los pobladores de estas tierras, llegando a establecerse en este sector. Con la llegada de los incas en el siglo XV hubo enfrentamientos entre estos dos grupos, en donde señoríos étnicos caranquis lucharon contra los Incas oponiéndose a la conquista, este proceso dejó huellas en esta población. (Murra 1946, 808).

Según Jeroen W. (2016, 43) los incas dejaron algunas huellas de su producción: “Trajeron, por ejemplo, una gran cantidad de llamas lo cual hizo que la lana fuera la primera materia para tejer. También introdujeron nuevos estilos de ropa, como fajas tejidas, bufandas y anakos...” Objetos que hasta la actualidad en la población kichwa usa como parte de su vestimenta habitual. Teniendo un precedente en donde este pueblo empieza a adaptar su vestimenta con la situación de la época.

En el siglo XVI se dan los primeros asentamientos de Otavalo a orillas del lago San Pablo, donde toma su primer nombre como pueblo Sarance, para después asentarse donde ahora es el centro de Otavalo, aunque no se sabe el origen de su nombre, uno de los relatos cuenta que uno de los caciques más importantes de esta época, Alonso Ango, líder de estos asentamientos, toma el nombre de Otavalo, y se vuelve el mayor señorío étnico de la región durante la conquista española (Borchardt 2007, 21).

Después de varios años de lucha con los asentamientos y la distribución de los ayllus más significativos encontrados en la región, se creó el primer obraje de Peguche, en donde a los indígenas se los sometía a arduos trabajos y maltratos, así lo describen varios investigadores como, Walter (1981) y Salomón (1972). Borchardt (2007) realiza un análisis de este proceso, del salario y trabajo que se les pagaba a los Otavalo, sin embargo rescato el hecho de que este pueblo aprovechó este factor para después apropiarse de esta actividad económica y conseguir una independencia económica gracias a la fabricación de textiles.

Una vez que los Otavalo empiezan con la fabricación de textiles, a tener su propio ingreso económico, el obraje en las familias otavaleñas es más frecuente. Entre los siglos XIX y XX, la llegada de nueva materia prima ayudó en la dinamización de textiles y su fabricación (Walter 1981, 323), el indígena otavaleño empezó con el comercio de estos productos, además de seguir con la agricultura.

Otavalo antes de los sesenta se caracterizaba por ser una ciudad rural, rodeada de haciendas, donde el indígena era sometido, esta relación de explotación era conocida como huasipungo, y los indígenas que trabajan para estos hacendados se los conocían como huasipungueros, quienes aprovechaban sus tierras para trabajarlas; es un apartado para seguir entendiendo el proceso de apropiación de los pueblos kichwas tras pasar por varios factores de sometimiento. Además de esta actividad económica también encontramos a chulqueros, cantineros, y agricultores, a lo largo de la historia.

A partir del auge de las artesanías de los años sesenta, setenta, comienza a darse un proceso de migración de los indios a la ciudad, cada vez, más masiva. En los actuales momentos creo que estamos hablando de por lo menos un treinta y cinco por ciento de la población urbana. El perímetro urbano de Otavalo está ocupado por los indígenas tanto espacial como poblacional (Conejo 1997, 123).

En los sesenta los indígenas logran dinamizar su economía con sus artesanías y textiles, se ampliaron a nivel internacional, además de resaltar la difusión de su música que fue otro medio con lo que ellos lograron aumentar su economía y mostrar su identidad en otros países.

Collredo (2008) realiza un análisis del mercado artesanal de Otavalo, viéndolo como un mercado que no ha podido ser explotado, el factor que menciona es la copia desleal por parte de los productores. Además menciona la adaptación de los productos con la influencia extranjera, provocando una innovación en el mercado artesanal, sin embargo esto provoca un esfuerzo en el trabajo y en las personas que lo elaboran, por estos factores y la copia de productos se busca siempre como resaltar en el medio con cosas innovadoras.

El capitalismo neoliberal “parece incluir y marginar de manera imprevista; para producir el deseo y la expectativa a escala global (Trouillot 1999) pero aun así disminuir la seguridad del trabajo o la seguridad de las personas; para magnificar las diferencias de clase, pero para socavar la conciencia de clase; "Sobre todo, ofrecer vastas riquezas casi instantáneas a quienes

dominan sus tecnologías espectrales y, simultáneamente, amenazar la existencia misma de quienes no lo hacen" (Collaredo 2008, 133).

“Como los indios viajan, se han establecido también las agencias de viaje, es decir la actividad indígena ha sido decisiva en la dinamización global de la economía.” (Conejo 1997, 125) El hecho de tener nuevas oportunidades para expandirse hizo que los Otavalo vean nuevos espacios de trabajo, provocando nuevas formas de establecerse y de convertir el sustento económico de la ciudad, ya que por su dinámica comercial y gran crecimiento económico ha hecho de esta cultura, una cultura de élite.

Tocagón (1997, 127) se cuestiona un fenómeno que se observa en Otavalo: “¿Por qué el indígena otavaleño prefiere vivir al norte de la ciudad y a los mestizos se los ha desplazado al sur?”, a lo que Conejo (1997, 127) responde: “El otavaleño prefiere este sector porque, de hecho, es el más caro de la ciudad, porque vivir allí también da prestigio social. Puede haber otros factores, incluso los principios del *Janan* y el *Urin*⁴ pueden también estar jugando.” Teniendo en cuenta que para el otavaleño es muy importante el prestigio social, mediante el territorio y los bienes de posesión, mientras más demuestren sus posesiones, más estatus tendrán dentro de los kichwa.

En cuanto a la identidad kichwa otavalo es importante recalcar que es un pueblo con gran capacidad de apropiación de otros elementos culturales, como todo pueblo globalizado, tratando de no perder su identidad, como lo quieren hacer notar los kichwas. Gracias a estos cambios y nuevas apropiaciones en el comercio y para su propio uso, tratan de fortalecer la identidad de este pueblo.

2. Pueblo Sarance-Otavalo

En la mitad del siglo XIX, los indígenas empezaron un proceso de recuperación de tierras, por medio de la compra a los hacendados. Después de pasar por el proceso de corregimiento y la conquista española por parte de los caciques que empezaron a poblar Otavalo y la distribución de los ayllus más nombrados en Otavalo, surge un pequeño linaje entre los indígenas, los cuales llegan a producir y habitar la ciudad.

⁴ Janan y Urin: conceptos de espacios temporales en la cosmovisión andina.

Entre ellos se menciona ayllus y caciques de los pueblos Tontaqui, Cotacache, San Pablo, Otavalo, Tabacundo y Cayambe, además se menciona la migración de los ayllus Muenala y Perugache. (Borchart 2007, 67-94).

En el siglo XVII empieza el corregimiento de Otavalo, tras varias luchas de poder y pedir más derechos para los indígenas. Se establecen los poblados alrededor de lo que ahora es el centro de Otavalo, después de esta etapa surgen los obrajes y con ellos un cambio económico en la población, si bien fue una época de maltrato y sobre explotación al indígena, demostraron su habilidad y aprovecharon estos conocimientos para después independizarse, cansados de esta explotación excesiva provocada por los dueños de los obrajes (Jeroen W. 2016, 27). Al aprender esta actividad el indígena empezó a realizar sus propios tejidos, empezando con la comercialización y el consumo de los mismos, gracias a esto encuentran una manera de estabilizarse económicamente para poder rescatar las tierras del centro de la ciudad, que en un inicio les fue arrebatadas.

Por estos cambios en la economía y todas las relaciones étnicas provocadas desde la conquista de los españoles, empezó un proceso de creolización⁵ cultural de los Otavalo en los sectores rurales (comunidades alrededor del centro de Otavalo), teniendo ya influencias coloniales, los kichwas iban adaptando sus costumbres, a las necesidades de la época. Existieron varios factores que han influido en la formación de este grupo de élite, todos estos procesos forman parte de una adaptación cultural dada desde los Incas antes de la conquista de los españoles hasta la actualidad.

Es importante recalcar que el surgimiento del término “indio”, fue una mala interpretación de los conquistadores al llegar a estas tierras y ver esta distinción de etnias, lengua, vestimenta, sin tener en cuenta que ya era un pueblo formado como parte de un proceso histórico, el cuál fue sometido a través de relaciones sociales de dominio dentro de la colonia, estos intercambios culturales forman parte de esta identidad cultural. (Lalander 2010, 100-105)

Al observar con detenimiento vemos que la ciudad y sus zonas rurales tienen sus características distintivas, años atrás se veía en muchas casas talleres de textiles artesanales, al igual que en varios sectores de la zona urbana, en donde se observaba un sin número de familias que en sus patios lograban operar telares, tornos de hilar y otros instrumentos de

⁵ Creolización: Hibridación de una cultura, por el proceso de absorción y transformación de elementos ‘de afuera’, produciendo formas locales ‘nuevas’. (Anke van Dam y Ton Salman)

artesanía textil, los cuales sirvieron para la fabricación de artículos de gran demanda como: ponchos, chales, telas de algodón y lana, esteras, tapices, blusas, camisas y otros productos. Toda esa gran producción se logró mediante el trabajo familiar, algunos productos se los ubica en almacenes y están a la venta en la feria artesanal de los sábados en Otavalo. Aunque en la actualidad son pocas las casas que siguen con esta actividad, todavía es reconocido este trabajo artesanal y los otavaleños lo están usando con una nueva actividad de turismo comunitario. En Peguche una de las casas que expone esta actividad es la de Marina Muenala con su “Taller Artesanal Peguche Wasi”, una rica experiencia de turismo comunitario del sector.

3. Actividad económica de los Otavalo

Se ha analizado algunas de las actividades económicas que han caracterizado a este pueblo. Pero sin importar todos estos procesos, se ha visto que su mayor actividad económica han sido los textiles, este es un aspecto socio económico de gran importancia, los comerciantes nacionales buscan productos del mercado para ser vendidos en el exterior, en países de América, Europa, Asia. Siendo los otavaleños inteligentes, emprendedores e innovadores en el comercio de artesanías en el exterior.

Esta es una de las características que distingue a Otavalo de otras ciudades del Ecuador, por este motivo es fácil reconocer a un comerciante otavaleño en otros países, ya sea por su distintiva vestimenta, lengua, música o por el comercio de sus productos artesanales. Se observa un fenómeno en esta población, el otavaleño aprovecha el reconocimiento de su cultura a favor del comercio de sus productos y en la adaptación de nuevas sociedades.

Estos cambios en la economía de los artesanos y comerciantes, ha logrado que la economía regional se modernice, al igual que la producción artesanal, ya que estas nuevas técnicas de producción han contribuido al desarrollo social de su pueblo, al empezar con técnicas de producción mecanizadas en la región, aunque la consecuencia de esta mecanización ha provocado la pérdida de la producción manual.

Muratorio (1982, 12) dice “Una gran flexibilidad y capacidad creativa les ha permitido adoptar y transformar sus propias tradiciones para dar nuevas respuestas a veces conciliadoras y otras decididamente de oposición, pero siempre manteniendo o recobrando su dignidad como grupos culturales singulares”. Lo que los indígenas proyectan a través de los años son

las apropiaciones y adaptaciones a los cambios de lugar y de sociedad, nuevas maneras de llevar la cultura en sus viajes y sus nuevos lugares de habitar. Esto es lo que ha pasado con su producción artesanal, vestimenta, costumbres y tradiciones.

Los otavaleños se identifican por su vestimenta étnica, su conexión con el lugar, su conocimiento empresarial y su bilingüismo (kichwa y español, aunque muchos hablan también otros idiomas). Su elección de distinguirse por la ropa que usa sirve como un signo exclusivo de solidaridad y un distintivo étnico (D'Amico 2014, 23).

Aunque el otavaleño es orgulloso de su cultura hay que tener en cuenta que ha tenido sus etapas de despojo, de reivindicación y de adaptación a las sociedades urbanas, como una manera de vincularse a los estratos hegemónicos pertenecientes a una ciudad. Como lo hemos mencionado anteriormente desde la llegada de los Incas, la conquista española, los hacendados y todas las etapas de desarrollo por las que ha pasado este grupo social no ha abandonado su identidad y origen andinista, siendo orgullosos de su legado ancestral.

Tanya Korovkin (2002, 67- 72) menciona que a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX la población indígena de Otavalo pasó por un cambio en la producción textil, ya no solo realizaban el comercio de tejidos de lana, si no que empezaron a importar telas europeas, remplazando la producción local, esto provocó una baja en la producción de textiles tradicionales. Este fue uno de los motivos por lo que los obrajes casi desaparecen, provocando que los campesinos indígenas aprendan a realizar textiles parecidos a los productos extranjeros, en las condiciones en la que los patronos les daban, estas condiciones fueron muy deplorables. Aún con esta exigencia los textiles otavaleños no se perdieron por completo, pero los indígenas los empiezan a elaborar clandestinamente.

Una vez ya independientes de los obrajes, los indígenas empiezan a elaborar y vender sus productos en las calles de la ciudad de Otavalo, hasta que en 1960- 1970 se les otorga un lugar específico en donde ahora es la “Plaza de los Ponchos”. Gracias a la creciente expansión económica dada ya no solo se exhibe productos artesanales de Otavalo sino también se comercializa productos provenientes del extranjero, esto provocó una creciente expansión económica (Jeroen W. 2016, 185).

En la década de los cincuenta surgió un cambio, los indígenas que vivían en las comunidades aledañas empiezan a migrar y a establecerse en el centro de la ciudad, por este fenómeno las artesanías y la vestimenta de los indígenas va cambiando por un estilo más urbano. Si analizamos en este sentido la vestimenta, los ponchos hechos en telares de pedal son remplazados por ponchos hechos en fábricas y de un material sintético, después fueron remplazados por sacos o chompas, esto se produjo en parte por abaratar costos, ya que la producción de ponchos de lana era más costosa, por otra parte para identificarse con la población mestiza, al tener gran demanda de estos productos. En el caso de la mujer aunque todavía conserva la forma de su vestimenta, ya no es igual, cambiaron las elaboradas domésticamente, por telas hechas en fábricas asumiendo que eran más bonitas, llamativas y ligeras. Gracias a esto empezó el cambio en la elaboración de los textiles, tratando de imitar este material, introducen los hilos sintéticos y los telares eléctricos dando un golpe de gracia a la economía artesanal otavaleña. Por este motivo en las décadas siguientes surgen pequeñas industrias aprovechando este boom de industrialización.

Las artesanías han sido la actividad económica principal de los otavalos, este trabajo de textileros y comerciantes lo han mantenido desde épocas remotas, aunque se han dado algunas variantes, se ha sabido preservar, sobre todo manteniendo el comercio en la región.

Se considera que la mayor cantidad de artesanos comerciantes provienen del sector rural o del campo. Se puede decir que desde la instalación del capitalismo en el Ecuador no se ha logrado transformar ni cambiar proporcionalmente el número de artesanos indígenas, e incluso se puede decir que los artesanos kichwas han aumentado, de esta manera se estableció nuevas estrategias y métodos de producción artesanal para el desarrollo del sector rural del pueblo Otavalo (Maya 1981, 188- 191).

Así como las artesanías tuvieron un cambio en su producción, la vestimenta del kichwa también fue adaptándose a las necesidades de ellos, como se lo describió anteriormente. “El atuendo de todas las naciones se ha ido adaptando a las nuevas realidades y necesidades, tal es el caso de la camisa de la mujer y pantalón del hombre indígena otavaleño” (La Hora 2017). Gracias a estos procesos, no se puede considerar que la cultura otavaleña ha sido una cultura cerrada o conformista, ha tratado de adaptarse a las realidades que se enfrenta, para seguir subsistiendo en la ciudad y en el campo en general.

4. Una ciudad multiétnica

Es importante mencionar algunos momentos políticos, en los cuales los kichwa Otavalo, como pueblo y nacionalidad han participado para la reforma de diversas políticas estatales del Ecuador, primero mencionamos algunas fechas en donde el movimiento indígena llegó a consensos de participación política.

En 1990 se realizó un levantamiento, impulsado por las comunidades de base de la CONAIE, que permitió una visibilización pública de los pueblos indígenas y consecuentemente la identificación de líderes que se constituyeron como sus referentes y voceros oficiales. Esta consolidación de presencia indígena a nivel nacional, es producto de la crisis política – económica que el país vivió en esta época.

Consecuente a esto se forma el movimiento político Pachakutik:

En enero 1996 se fundó el partido político Movimiento Unidad Plurinacional Pachakutik (Nuevo País) de forma abreviada. (...) A través de Pachakutik, entre otros muchos se declaró oficialmente, en una asamblea constitucional, a Ecuador un “país multiétnico y pluricultural”. (Jeroen W. 2016, 36).

Gracias a esta declaración se reconoció los diversos pueblos que tiene el Ecuador, los cuales tienen su diversidad cultural, sus propias costumbres y tradiciones. Identidades de pueblos con un legado ancestral, con derechos políticos y sociales como la sociedad blanco mestiza. Aún con estas grandes posibilidades que se abre con esta declaración, al indígena se le atribuye una categoría inferior, aunque según Jeroen W. (2016, 37):

Los otavalos serían una excepción positiva en el estereotipo común que existe del indígena ecuatoriano. La riqueza material acumulada gracias al comercio nacional e internacional de textiles, sacos y artesanías, combina con el mantenimiento de su propia cultura y sus propias costumbres. Los otavalos serían emprendedores, ricos, desarrolladores, viajeros, civilizados, en resumen, todo lo que los indígenas no son, según la opinión pública.

A un sector de la población otavaleña se la considera de élite, por su éxito en el comercio de sus productos, por tener una economía sustentable, y por apropiarse del espacio urbano de la ciudad. Se puede observar que los kichwa Otavalo ocupan gran parte de las casas del centro de Otavalo, ya que años atrás aprovecharon a adquirir los indígenas. “Los terrenos eran

baratos en el centro, por eso varios tíos tienen casas por este sector, después empezábamos a hacer la casita de a poco” (Javier T. Artesano, en conversación con la autora, 19 de julio de 2018).⁶

Con estas adquisiciones los indígenas se vinculan más en la ciudad y con la población mestiza, como trabajadores independientes quienes se vinculaban con los mestizos por amistad o por trabajo. Gracias a esto en el año 2000, Mario Conejo gana las elecciones electorales a alcalde de Otavalo, con el objetivo principal de fortalecer estas relaciones sociales, “alejarse de prácticas clientelares y paternalismos...”.⁷

Así se va consolidando la ciudad de Otavalo, con una diversidad étnica por tener a dos grupos sociales en interacción continua, cabe mencionar que solo se nombra a los grupos sociales con mayor porcentaje de población, ya que Otavalo da abrigo a más grupos étnicos, como son los afro ecuatorianos, otavalos, cayambis y mestizos. Quienes mantienen relaciones interétnicas y hacen de la diversidad de Otavalo más singular.

Siendo Otavalo una ciudad con gran diversidad cultural, existe aún ciertas prácticas de superioridad del mestizo, prácticas que fueron instauradas desde la colonia, y a pesar de que se ha trabajado por una igualdad cultural y étnica, aún en la actualidad se puede ver estas prácticas vigentes en la población, provocando aún más la distinción étnica y cultural.

5. Pasado y presente de los otavalos

Como he venido analizando los otavalos somos pioneros en el comercio y la producción de textiles, actividades que han basado su economía, a pesar que con el transcurso de los años han adquirido otros medios de subsistencia, todavía algunas familias conservan sus pequeñas industrias artesanales.

En los últimos años se ha visto un interés en la modernización de sus productos, llevándolos a otro nivel de mercadotecnia. Un ejemplo de esto podría considerarse el aumento en la venta de blusas características de la mujer otavaleña, una de las explicaciones encontradas es el

⁶ Javier Terán, en conversación con la autora, Julio de 2018

⁷ Lalander, R. Movimiento indígena, participación política y buen gobierno municipal en Ecuador: El Alcalde Mario Conejo de Otavalo. Ecuador Debate. Diciembre de 2005.
<http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/4212/1/RFLACSO-ED66-10-Lalander.pdf>

surgimiento de mujeres que estudiaron confección en la década de los noventa. Ellas ahora se han puesto su propio negocio y emprendimiento fortaleciendo de esta manera su economía familiar.

Teniendo en cuenta el concepto de Godelier (1975) en cuanto a la economía a través de la industria occidental y su entendimiento de las industrias primitivas, como las denomina, se puede decir que la producción de textiles en Otavalo pasó por este proceso, siendo elaboraciones multicéntricas, es decir con influencia de varios factores externos tanto en la producción como el diseño. Esto ha ayudado al dinamismo en la economía local de las familias indígenas de Otavalo. Así lo afirma Eric Wolf (1996) cuando dice:

Afirmar que ya no podemos pensar en las sociedades, como sistemas aislados auto mantenidos; ni tampoco podemos imaginar a las culturas como todos integrados en los que cada parte contribuye al mantenimiento de un todo organizado, autónomo y duradero. Sólo hay conjuntos culturales de costumbres e ideas, que entran en juego por determinados actores humanos bajo condiciones determinadas (Wolf 1996, 472).

Tomando en cuenta que la sociedad otavaleña no es aislada, sino que conserva ciertas costumbres y tradiciones propias e implementó nuevos sistemas de producción y comercialización para el beneficio de un pequeño grupo, explotando su capacidad de iniciativa comercial, dejando de lado ese romanticismo y esencialismo con el que se veía a la cultura otavaleña.

6. Procesos de identidad

En el transcurso de los años los kichwa Otavalo han sufrido varios procesos de incorporación al sistema colonial. En los cuales ha surgido la temática de conservar la identidad a través de varios factores como la vestimenta, el cabello, la música, ciertas festividades, la lengua, esta última ha sido estudiada con más énfasis en los últimos años, tratando de evitar su completa desaparición. Wibbelsman (2009, 18) menciona: "... la intersección ética, mítica y moderna que define la realidad otavaleña y cómo en esa encrucijada los otavaleños han llegado a autodefinirse como pueblo milenario, afirmando sus tradiciones como wiñay kawsay, 'nuestra cultura milenaria'. Su identificación como Runakuna – 'seres humanos completos'", siendo orgullosos de sus raíces a pesar de todos estos cambios que ha surgido durante todos estos años.

Gina Maldonado Ruiz (2004) menciona en varias ocasiones a Aguirre Beltrán y su comprensión hacia la idealización del ser indígena, definiéndolo como un proyecto salvador y de reconocimiento de los pueblos primitivos, tomándolo como un objeto de interés y de memoria en la existencia de culturas primitivas contaminadas, en el sentido de una adaptación con la cultura mestiza, además de su relación desde la colonización hasta ahora con las culturas europeas.

De esta manera han surgido adaptaciones al medio en el que viven y se desenvuelven, la cultura kichwa otavaleña se caracteriza por ser de los pioneros en establecerse en varias partes del mundo, llevando todas sus tradiciones y costumbres al medio en el que se encuentran, cabe recalcar que su medio de subsistencia no es la venta de la mano de obra si no el comercio de artesanías que llevan del país y una que otra artesanía de países cercanos.

El kichwa otavalo reafirma su identidad en relación a elementos como el uso del idioma, la vestimenta, las tradiciones y costumbres propias. Sin embargo, aunque guarden diferencias socioculturales con espectro amplio de valores y costumbres similares, al interior del grupo tanto del sector urbano como del rural, existen diferencias socioeconómicas marcadas y movilidad de clase que los identifica entre indios pobres e indios ricos, otorgando estos sectores de élite en los otavalo, se debe a la apropiación del sector urbano de la ciudad, a su éxito económico comercial.

7. La globalización en Otavalo

Para el pueblo kichwa Otavalo la influencia de la ciudad ha sido importante, gracias a esto se han dado intercambios culturales, los cuales han aportado en la identidad de los indígenas de este sector, dando paso a la economía capitalista tal como lo menciona Marshall Sahlins: “La economía capitalista había transformado las necesidades humanas en el fetiche supremo, en el sentido que las necesidades que siempre tienen un carácter social y objetivo, habían de ser encarnadas como experiencias subjetivas de aflicción física” (Sahlins 2001, 107).

Según Hornborg (2014, 810-823) la globalización no solo es un fenómeno occidental si no que provienen también desde los pueblos prehispánicos, igual lo afirma Wallerstein (2001), con su manera de intercambiar mercancías buscando expandirse, integrar y controlar sistemas culturales. Surgiendo también los intercambios inmateriales, que posteriormente provocaron un control político, catalogándolo como un sistema de intercambio internacional. Una de las

lógicas que Hornborg analiza, es el sistema de valor de los incas basado en el prestigio y en el parentesco, encontrando similitud con una de las lógicas de los kichwa Otavalo, el prestigio otorgado por generaciones a través del intercambio cultural y productivo.

Considerando a la cultura como valor simbólico de los kichwa otavalo, que durante años han buscado fortalecer e impedir su desaparición, a pesar de que han surgido algunos cambios que han fortalecido su identidad. Escobar (2015, 3) menciona en su texto: “Las identidades se descubrieron como necesariamente híbridas; la globalización, como ineluctablemente localizada, y la modernidad, como profundamente múltiples – modernidades.” Como todo pueblo originario propenso a intercambios culturales, ya sean materiales o inmateriales moldeadas en diferentes funciones, provocó que la cultura se vuelva híbrida, apropiándose de las cosas materiales e inmateriales que trae la globalización a través de los años, que Geertz (1973) describe como el ser humano usa estas apropiaciones las cuales lo ponen en suspensión, en una red de significados formada por ella mismo.

Estas nociones de globalización han sido viables entre los kichwa Otavalo, en especial en el intercambio de mercancías nacional e internacional, en la adaptación a sistemas urbanos, y en todo lo que eso conlleva con la formación de la cultura, siendo un pueblo característico por la migración y por el comercio de textiles en el exterior. Este fortalecimiento cultural que siempre buscan los indígenas, incluidos los cambios, es una lucha constante para mantener la identidad a través de las nuevas generaciones.

8. Mindalae Otavalo- Primeras migraciones de los Otavalo

El pueblo kichwa Otavalo ha sido calificado como mindalae por excelencia, por ser expertos en el comercio desde la época incaria, aunque la conquista de los incas solamente duro 40 años, hubo pequeñas influencias que se quedaron en el pueblo (Jeroen W. 2016, 43-44). Dándose este calificativo como comerciantes de mucho éxito y siendo muy visible, sobre todo en el siglo XX, con momentos que marcan hitos en su vida social. El termino mindalae se debe a la migración hacia otras ciudades y países para comercializar los productos textiles de gran demanda en un mercado específico. Esta migración ha sido exclusivamente para dinamizar el mercado de sus productos buscando la comercialización exitosa en otros países. La creación de los mercados artesanales tiene varios fines, uno de ellos es crear un espacio donde los productores sean también sus promotores, es decir, proveer en las ferias internacionales espacios en los que se promueve la cultura de cada pueblo. Según Cristina

Proaño, jefa de exportaciones de la desaparecida OCEPA: “la compra y la venta de artesanías se encuentra innegablemente inscrita en el contexto económico y no cultural. Tenemos que encasillarnos en la tendencia desarrollista del problema artesanal y no en la culturista” (Cuvi 1985, 42), de esta manera OCEPA estableció los costos posibles para la venta de tales productos. También dió a conocer que la demanda de la artesanía en el Ecuador va en aumento o disminuye dependiendo del diseño, la producción, la época del año, etc., considerando que otros productos tienen un precio accesible al consumidor, pero con respecto a otros productos de otros países, tienen competencia muy seria.

Al ser un grupo competente, muchos de ellos empiezan a expandir su comercio, por lo que empiezan los viajes a ciudades extranjeras. La tradición de los viajes se originó en la cultura occidental, de esta manera es un referente que desde la antigüedad se considera que los viajes se vuelven un espacio o ruta más oportuna de expansión del comercio. Llegó a existir un intercambio cultural entre Europa y América la cual ayudó a establecer mejores fronteras entre sectores, así como expandir los valores de la civilización dominante, introduciendo el desarrollo capitalista en sectores nuevos (Maya 1981, 253- 261).

Esta expansión en el sector indígena abrió nuevas oportunidades de comercio y de mejorar la economía familiar, en el contexto del Ecuador las ciudades que más migrantes han recibido son las ciudades de Quito y Guayaquil, porque disponen de más fuentes de empleo, y en el caso del comercio también encuentran un buen espacio para exhibir sus productos.

Pero no es el único flujo migratorio que se da en el país, también se ha visto una gran cantidad de migrantes que viajan fuera del Ecuador, es decir, migración para otros países y regiones, como Europa, Estados Unidos, Asia y también en países de América Latina como México, Costa Rica, Venezuela, Colombia, Chile, principalmente. Este flujo tuvo más importancia desde 1998 por la crisis económica que Ecuador sufrió en esos años. Dichos migrantes viajaron en conjunto con toda su familia por encontrarse en una situación económica difícil, la familia se separó con el objetivo de conseguir más dinero y poder saldar sus deudas. Esto no impidió que muchos de ellos no olviden sus raíces, por lo que desde el lugar donde se encuentren conservan sus rasgos culturales y festivos (Naranjo 2007, 219-223).

El ser mindalae es un signo distintivo del ser indígena otavaleño, lo diferencia con los mestizos y con la misma población indígena que trabaja en la agricultura o se convierten en profesionales, constituyéndose en un distintivo de identidad étnica y cultural así como de diferenciación económica de unos con otros. Maldonado hace referencia a Salman y a Kingman (1999, 33): “Si bien la inserción de la cultura, los migrantes, las colectividades e identidades han determinado que ‘las modalidades para establecer lazos sociales y construir identidades colectivas modernas, [ellas] no reemplazan las antiguas estrategias, las colocan en nuevos planos’ en la dinámica moderna”

Los mindalae obtuvieron reconocimiento social, político y poder económico, eran grupos diferenciados del resto de las sociedades de la serranía americana y sus influencias y poder fueron tan grandes que en momentos histórico dramáticos como la conquista incásica y española pudieron negociar con sus enemigos y hasta mantener su situación de privilegio (Apak Otavalo. Documental Mindalae 2011).

Una cosa admirable de los primeros mindalae fue el medio de transporte que usaban para sus viajes, ya que, al no tener un medio de transporte ni carreteras, hacían sus largos viajes a pie, en burro o a caballo. Sus recorridos eran largos y pesados llevaban toda la mercadería que podían para venderla.

Se conoce que los primeros mindalae empiezan más o menos en 1.900, este grupo de indígenas salieron desde Quinchuquí a recorrer las faldas del Imbabura hasta llegar a las grandes ciudades como Ibarra y Otavalo, poco a poco se fueron estableciendo en estas ciudades, en donde podían alcanzar un mejor sustento económico. Mientras tanto los mindalae de Peguche avanzaban hasta Quito, Ambato, Cuenca y otras ciudades más lejanas donde llevaban sus productos, en su mayoría textiles de lana de oveja. A finales de los años cuarenta se observa que el kichwa Otavalo empieza su incursión en países extranjeros, los primeros países en recorrer fueron Colombia y Venezuela, en donde empiezan con el trabajo textil en las calles, llamando la atención de todas las personas que circulaban por las calles (Jeroen 2016, 59-61).

En el documental de los mindalae hay varios testimonios de las primeras personas que empezaron con estos viajes fuera y dentro del Ecuador:

José Manuel Córdova, nieto de uno de los primeros mindalae cuenta:

Mi padrino Miguel me llevaba a Quito así aprendí a ser comerciante. De Quito nos íbamos a Sangolquí, caminábamos por diferentes pueblos como Machachi, Tambillo y muchos otros pueblos. Siempre vendiendo, todas las noches descansábamos en diferentes pueblos, llegábamos a Quito en tres días. La gente de ese tiempo eran buenos negociantes iban a Ambato, Saquisilí llevaban dos o tres bultos de mercaderías (Apak Otavalo. Documental Mindalae, 9:07).

Antonio Lema Chico y Antonio Lema Quinche son los primeros kichwas que llegaron a Colombia en 1948, Antonio Lema narra esta historia cuando estaba vivo:

Un día, sin saber, entré a la embajada de Colombia para ofrecer mis casimires un colombiano miró los casimires y se asombró.

- Me preguntó: ¿Ustedes trabajan esto?
- Sí, nosotros hacemos a la mano le respondí.
- Ojalá que en mi país pudieran hacer así ¿Le gustaría ir a Colombia?
- ¿Dónde queda Colombia? le pregunté.
- Yo soy colombiano, si usted quiere le ayudo con los papeles para que se vaya.
- Entonces ayúdeme, le respondí

(Apak Otavalo. Documental Mindalae, 18:37)

Gracias a estos viajes que realizaban los otavalo, fueron conocidos en todo el mundo.

Además, que al vincularse socialmente en estos nuevos lugares conocen otras maneras de producción, introduciendo la maquinaria en la producción textil, al tener gran demanda del extranjero por los tejidos que distribuían. En la década de los cuarenta y cincuenta empiezan las primeras empresas familiares, buscando más fuerza de trabajo en donde buscan relaciones de parentesco y compadrazgo para fomentar el trabajo.

9. Relaciones interculturales

Los kichwa otavalo al ser un pueblo viajero, tienen la facilidad de establecerse y aprender de nuevos contextos, provocando que las nociones de identidad cambien, ya que el mismo hecho de adaptarse a nuevos sistemas sociales provoca que los valores instaurados por la sociedad indígena se transformen. Esto no quiere decir que se pierde del todo los principios de identidad, si no que surgen cambios y apropiaciones de otras culturas, a través de los cuales

los indígenas intercambian pensamientos, costumbres y tradiciones con otros pueblos. Estas relaciones provocan que los procesos de identidad sufran nuevas construcciones provocadas por estructuras colectivas. (Maldonado 2004)

La dinámica cultural implica procesos de naturaleza interna, aquellos que permiten compartir saberes grupales y que se presentan como procesos educativos fundamentales intergeneracionales: la lengua materna, las costumbres, tradiciones, mitos, ritos, la alimentación y la historia grupal son ejemplos presentes en todo grupo social. Cada sociedad genera las formas de satisfacer sus necesidades primarias y secundarias, generando expresiones culturales específicas. Decir que cada grupo construye su propia cultura, no significa que éstos vivían aislados unos de otros, por el contrario, el contacto cultural es, y ha sido, siempre una constante (Gómez y Hernández 2010, 14).

El contacto con otras culturas y sociedades, provoca intercambios materiales, costumbres, conocimiento, modos, etc. los cuales son acoplados para satisfacer nuevas necesidades encontradas en estos nuevos espacios en donde el individuo se desenvuelve, además podemos decir que la globalización es un factor que ha hecho que la cultura se transforme y se acople a estas necesidades. Claro que desde antes de la globalización existe las relaciones entre culturales, al ser la humanidad nómada y buscar maneras y nuevos modos de subsistencia y desarrollo. Así lo describen varios antropólogos como Boas (1964), Tylor (1981), Durkheim (1986), Bourdieu (1990), Canclini (1989), entre otros.

Cada cultura es el resultado de la vida misma de los pueblos. Expresa la relación que tiene las personas, las familias, las comunidades, con la naturaleza, la vida, el trabajo, la muerte, la creación o la recreación, entre otros elementos. Por eso podemos decir que los pueblos hacen su cultura (Chapela 2005, 9).

Las culturas son el resultado de la herencia generacional y el intercambio cultural entre las mismas, provocando que cada cultura sea viva, se transforme y no se la considere estática, intocable; haciendo que la cultura se adapte a las necesidades de la generación. Todas las culturas para mantenerlas vivas han pasado por cambios, transformaciones y adaptaciones, las cuales se las ha hecho para evitar su extinción, aunque con esta definición se puede problematizar el hecho de cambiar o extinguir en el traspaso de generaciones. Por un lado,

existe el valor para mantenerla intacta desde el punto de vista de las *mamas* y *taytas*,⁸ conservarla tal cual les enseñaron en su generación, sin tomar en cuenta que ellos también tuvieron cambios; y desde el punto de vista las nuevas generaciones o *wambras*⁹ traspasaran estos conocimientos como ellos lo vivieron en su vida provocando un cambio tras generaciones dado por estas relaciones culturales.

Gracias a estos vínculos podemos identificar el proceso de cambio cultural que sufren las culturas globalizadas. Según Héctor P. (2017, 98): "...casi siempre hay una cultura que aparece como dominante y más fuerte. Los contactos culturales están tejidos invariablemente sobre relaciones de poder". La cultura otavaleña no es la excepción, todas las relaciones interétnicas que hay en el cantón provoca una adaptación al sistema de poder. Todos los procesos mencionados dan a entender que esta cultura trata de resaltar con sus costumbres y tradiciones pero que también sufren cambios para subsistir con su identidad en las nuevas generaciones.

⁸ Denominación de la cultura kichwa para los abuelos y las abuelas.

⁹ Palabra kichwa para denominar a los jóvenes.

Capítulo 2

Identities cambiantes

Producto de la migración, la adaptación a nuevos espacios, ha provocado en los pueblos más combinaciones culturales. La identidad de un pueblo se pone en riesgo al tratar de adaptarse con estos nuevos espacios en donde debe desenvolverse, donde busca una oportunidad de crecer y generar un sustento familiar.

En el presente capítulo se analizará los conceptos de identidad, cultura e hibridación cultural, con los cuales se analizará la transformación y adaptación del pueblo Otavalo, para después ir al caso específico de la vestimenta, que es parte de su identidad y representación como pueblo. Se intenta también problematizar el tema de ser o no una cultura estática, y que sus cambios se deben a un intento de seguir reforzando la cultura, con el fin de provocar su permanencia en las nuevas generaciones.

1. Identidad de los pueblos

Nuestra identidad solo puede consistir en la apropiación distintiva de ciertos repertorios culturales que se encuentran en nuestro entorno social, en nuestro grupo o en nuestra sociedad. Lo cual resulta más claro todavía si se considera que la primera función de la identidad es marcar fronteras entre un nosotros y los “otros”, y no se ve de qué otra manera podríamos diferenciarnos de los demás si no es a través de una constelación de rasgos culturales distintivos.¹⁰

La cultura es el lado distintivo de un grupo de actores sociales con otros. Pensar que la cultura es algo aparte de la identidad, podría considerarse como un error, ya que la identidad provoca la distinción entre actores y grupos sociales, que actúan bajo parámetros culturales apropiados que distinguen un grupo de otro.

Según Geertz (1992), la cultura es una telaraña de significados donde nosotros la tejemos con las actividades de nuestro alrededor, provocando una adaptación a ciertas formas de comportamientos que se han mantenido en la historia, es decir, no son los comportamientos

¹⁰ Gilberto Giménez, *La cultura como identidad y la identidad como cultura* (Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM), <https://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/gimenez.pdf>

de corta duración que debería interpretarse como que la cultura se mantiene estática, intocable, sin cambios, sino con los rasgos más simbólicos que van cambiando y adaptando a los actores sociales.

Por este motivo se toma en cuenta que a pesar de ser migrantes, los kichwa otavalo mantienen una identidad fortalecida, a pesar de las aperturas a otras culturas, a otros comportamientos, ellos mantienen su identidad a través de varios rasgos como es el idioma, música, fiestas, costumbres o prácticas sociales, así como su vestimenta, parte fundamental visualmente hablando de la identidad cultural de un pueblo.

Para reflexionar de lo que se ha mantenido como vestimenta y su manera más común al vestirse para algún evento importante, en el caso de los hombres kichwas, usan el pelo largo hecho trenza, muy distintivo de este pueblo, alpargates, pantalón y camisa blanca, poncho azul y sombrero de fieltro. Las mujeres usan alpargates, anacos blanco y negro, fajas, fachalina de colores y una camisa blanca bordada, en su cuello usan walkas, manillas de coral, aretes y un rebozo. Para las generaciones más anteriores es usual verlos usar la mayoría de esta vestimenta a diario, en las nuevas generaciones, ya no hay el hábito de usarlo a diario.

Las descripciones y significado de la vestimenta van cambiando dependiendo de la época, las cuales sirven para fortalecer la identidad, aunque con este fortalecimiento se han perdido otras cosas propias de la cultura.

Esta identidad conservada a través de la vestimenta tiene variaciones dependiendo del género, en el caso de las mujeres la mantienen con el diseño de sus bordados, sin embargo el diseño de la blusa ha ido cambiando, cada diseño, iconografía y color representa la vestimenta del sector de donde proviene, teniendo una gama muy variada de color y forma, siendo una actividad que sigue pasándose en generaciones. El bordado como tal es una actividad específicamente femenina que cada mujer y madre la mantiene como una tarea que llena las horas libres, ya sea con sus hijas o ya sea solas, la hacen de manera cotidiana (San Félix 1988, 101).

2. Hibridación o globalización cultural

Al estudiar los movimientos recientes de la globalización advertimos que ésta no sólo integra y genera mestizajes; también segrega, produce nuevas desigualdades y estimula reacciones

diferencialistas (...) Los impulsos dados por la globalización a las hibridaciones deben examinarse junto con las reacciones y alianzas identitarias (los latinos o los árabes en Estados Unidos o en Europa). A veces, se aprovecha la globalización empresarial y del consumo para afirmar particularidades étnicas o regiones culturales, como ocurre con la música latina en la actualidad. (...) Algunos actores sociales encuentran en estas alianzas recursos para resistir o modificar la globalización y replantear las condiciones de hibridación (García Canclini 2000, 76).

Todo pueblo pasa por cambios en su contexto, la globalización, las migraciones, la convivencia con otras culturas, provocan la adaptación de las mismas dentro de la sociedad, esta aceptación transforma la cultura, considerándola como híbrida, según García- Canclini. Sin embargo, el concepto de Geertz, sobre cultura e identidad, y de De Certeau y Bourdieu, de como la cultura está llena de símbolos, los cuales van cambiando y adaptándose dependiendo de sus contextos y a la época donde se transforma, afirman el contexto de tener pueblos cambiantes.

Según Pieterse (1993) más que entender la hibridación cultural o nombrarla de esta manera, son cambios que surgen en todas las culturas dependiendo de los contextos encontrados, este término contrarresta conflictos culturales que se encuentra en toda sociedad. La hibridación cultural es un registro amplio de múltiples identidades, es una combinación de comportamientos sociales contrastantes.

El termino híbrido debería de ser cuestionado, ya que esta palabra proviene de las ciencias naturales, por las combinaciones de fenotipos, de los cuales surgen nuevas especies. En el caso de cultura, no es que surjan nuevas culturas, sino que las culturas establecidas son transformadas, adaptadas, combinadas con comportamientos de culturas externas, con las cuales se pretende fortalecer identidades en una sociedad, sin perder los orígenes de esta.

Estos dos términos son similares, como hemos visto los kichwa otavalo son una cultura que se adapta a todo cambio social. Siendo una cultura globalizada que intercambia conocimientos con más culturas y las cuales provocan una combinación de conocimientos, tratando de que la identidad de un pueblo evolucione y se adapte a las nuevas condiciones sociales en comparación con otras culturas.

3. Los kichwa Otavalo en la actualidad

Teniendo a la cultura como un hecho simbólico de los kichwa Otavalo, que durante años buscan fortalecer y que no se vaya perdiendo con las nuevas generaciones. Al igual que Escobar en su texto (2015, 3) dice: “Las identidades se descubrieron como necesariamente híbridas; la globalización, como ineluctablemente localizada, y la modernidad, como profundamente múltiple – modernidades.”

Como todo pueblo originario y con los intercambios ya sean materiales o inmateriales, provoca que las culturas se vuelvan híbridas, apropiándose de las cosas materiales e inmateriales a través de los años, con las cuales Geertz describe que el ser humano usa estas apropiaciones las cuales la ponen en suspensión, en una red de significados formada por el mismo.

Estas nociones de globalización son viables en los kichwa Otavalo, en especial a través del intercambio de mercancías nacionales e internacionales, adaptación al contexto urbano, y todo lo que conlleva a la formación de la cultura tiene que ver con la globalización, siendo un pueblo característico por la migración y por el comercio en el exterior, los cuales provocaron un fortalecimiento cultural que siempre se busca en las culturas indígenas, con estos cambios se ha formado una lucha constante por mantener la identidad, con los cambios generacionales producidos con el pasar de los años, y los intercambios culturales.

Es así como la vestimenta de la mujer otavaleña también ha sido parte de estos intercambios culturales, en cuanto a su diseño. El diario El Comercio (2014)¹¹ menciona:

En los últimos años ha evolucionado la calidad de la tela, el diseño y la confección de la ropa indígena de las otavaleñas. Incluso se han trabajado colecciones que han subido a las pasarelas. Este es el caso de Vanidad Andina, que presentó el año anterior la diseñadora Andrea Bonilla, en Ibarra.

¹¹ El Comercio (2014) La moda étnica llena las boutiques de Otavalo. El Comercio, 2 de septiembre, Sección Actualidad. <https://www.elcomercio.com/actualidad/ecuador/moda-etnica-llena-boutiques-otavalo.html>

Esta es la manera cómo surgen conceptos y prácticas occidentales en la cultura otavaleña. La cual se adueña de estas nuevas formas y los transforma para su beneficio, provocando que esta cultura se adapte a la sociedad y a la época, mostrándose como una cultura globalizada y cambiante.

3.1 Representaciones identitarias

A pesar de las migraciones, los kichwa otavalo tratan de mantener su identidad cultural o demostrarla a través de su idioma materno, el kichwa, además posee rasgos particulares que se expresa en prácticas como la música, las fiestas, los ritos, las prácticas sociales, así como su vestimenta.

La vestimenta del kichwa otavalo, de hecho tiene gran influencia de la vestimenta de los hombres y mujeres europeos del período colonial, como se ha visto en las vestimentas de los pueblos andinos en América. Actualmente han sido reconocidas como vestimentas propias, como lo establecen los derechos colectivos de los pueblos y nacionalidades indígenas aprobados en las constituciones de 1998 y 2008.

En cuanto a la representación de las artesanías textiles de Otavalo ha tenido sus variantes y ha dependido de la época, su forma y utilización. Casi en extinción se mantiene una tecnología textil basada en el trabajo manual llamada¹², así como el conocimiento y uso de fibras naturales y tintes naturales y vegetales que ya no se los está dando uso por la introducción de materiales sintéticos de mayor accesibilidad por costos, producción y coloridos.

El mayor atractivo que tiene esta actividad, es el valor agregado que se da al producto o prenda, donde se imprime los valores del diseño, iconografía propia, colorido, modelos, etc., para hacer ver que es un producto “casi artesanal”, así los productos siguen siendo un gran atractivo, o tiene su demanda como artesanía y son llevados a otros países, así se fabrica: cobijas, manteles, cortinas, ponchos, sacos, etc., pero también se producen fajas, fachalinas, chales, chalinas, lienzos bufandas, tapices, tapetes, bolsos, alpargates, hilo de lana, cabuya, estereras, y sobre todo sus propias prendas de vestir, como las blusas bordadas utilizadas por la mujer kichwa otavalo.

¹² Kallua: Es un telar de cintura con tecnología ancestral muy distinta al telar de origen europeo

En toda la historia analizada se ha visto que la característica principal de los otavalo es su gran habilidad para la elaboración y comercialización de artesanías, las cuales se han formado y se las considera como construcciones de su identidad y como parte de su legado ancestral.

Todos estos procesos por los que ha pasado el pueblo Otavalo han hecho que se les considere una sociedad reconocida a nivel mundial, ya sea por sus artesanías o por la característica de su vestimenta.

Los otavalos son orgullosos de su cultura, costumbres y tradiciones Jeroen W. (2016, 138) menciona el texto de Lema, quien dice:

El típico hombre otavaleño, es modesto de espíritu y orgulloso de sus tradiciones. Tierra viril, espíritu dulce, dueño de una cultura milenaria, exhibe con sus trajes el placer que siente por su tierra, es único en su género, vestido de blanco, con sombrero, poncho y alpargatas. Hecho en las montañas andinas, apegado a las costumbres de la tierra. Agricultor o artesano, amante de su música, de su danza, de sus mitos; creador de su propio universo. Místico por naturaleza, conocedor de las leyes del espacio, adorador de los dioses que auspician la vida; interpreta los sueños, observa los astros, calcula el tiempo, ese hijo del cosmos, del sol que resplandece. Controlador de las fuerzas del bien y mal; templado de espíritu, vive en paz, en comunión con la madre naturaleza (Lema 1995, 15).

3.2 El cuerpo como representación de la identidad kichwa Otavalo

Le Breton [2002 (1992)], habla de la corporeidad humana como un material simbólico, producto de la construcción de una sociedad y cultura determinada llena de identidad. Los cuerpos se vuelven objetos llenos de representaciones, significados y memoria.

Por muchos años el Estado usó el cuerpo de los indígenas en su imaginario, la exotización y victimización mostrando una diversidad cultural que formó parte del ideal nación de la época. Todas estas notas divergentes aportan variaciones raciales, culturales y productivas a la globalidad de la nación.

Para Martínez (2004) el cuerpo es un signo de consumo, la sociedad se preocupa más por el yo – sociedad, que por la naturaleza- cultura. Por algún tiempo el cuerpo de los indígenas fue usado como una representación exótica y turística para las instituciones estatales,

comercializando esta exotización, siendo vistos como objetos, invisibilizando su agencialidad como cuerpos con identidad y valor.

El poder de las instituciones provoca una representación visual muy romántica del ser indígena, sin embargo, el indígena no solo es una representación gráfica sino tiene su propia agencialidad, por un lado, sus conocimientos como pueblo ancestral y por otro es producto de la interacción con el mundo mestizo, provocando que el cuerpo del indígena este inmerso en un campo simbólico lleno de representaciones.

Estas connotaciones han ido cambiando durante los años, sobre todo por todos los procesos en los que han ido participando los pueblos indígenas, han provocado nuevas nociones del ser indígena y su agencialidad en la conformación del Estado como se lo ha mencionado.

Mauss [1971, (1935)] menciona que las actividades sociales condicionan al cuerpo como un individuo y como parte de la sociedad. Como se mencionó con anterioridad las actividades del cuerpo se dan por su identidad y cultura, reaccionan a comportamientos colectivos de los actores sociales. Estas reacciones colectivas son comportamientos normados por una sociedad, en donde el cuerpo también tiene su propia agencia, (Douglas 1970). El cuerpo de los indígenas está lleno de simbología, sus construcciones sociales están llenos de memoria, ya que han pasado por procesos de lucha, los cuales han hecho que sus cuerpos tengan su propio poder de decisión.

Sin embargo dentro de los pueblos indígenas estos idearios son diferentes. En los estudios que Pequeño (2007) realiza, menciona que el cuerpo de la mujer era visto y considerado como más indio, ya que sobre ellas se ejerce un discurso dominante, al ser guardianas de la cultura, vinculándolas más al ámbito rural. Estas construcciones sociales provocan hegemonías sobre el cuerpo de la mujer otorgando otras representaciones determinadas por la sociedad indígena. Dato relevante para entender la visión de los pueblos indígenas sobre los cuerpos femeninos para trasladar costumbres y tradiciones de los mismos, otorgándolas poder sobre el traspaso de la identidad de un pueblo.

Ponty (1975, 87) menciona: “Lo que quiero expresar con él es una cierta manera de acceder al objeto, la «mirada», tan indubitable como mi propio pensamiento, tan directamente conocido por mí. Nos hace falta comprender cómo la visión puede hacerse desde alguna parte sin

encerrarse en su perspectiva”. Creo que es muy difícil olvidarse de la subjetividad que cada cuerpo tiene, pero su percepción se la interpreta a través de un grupo colectivo de la sociedad, cada individuo del grupo percibe de diferente manera pero su objetivo será similar, dentro un mismo contexto.

“La estructura objeto-horizonte, eso es la perspectiva” (Ponty 1975, 88) refiriéndose a horizonte como la identidad y a la perspectiva de cada objeto. La percepción es la que rige la mirada sobre los cuerpos, se tiene en cuenta la entrada a construcciones sociales distintas, esto ayuda a captar nuevas nociones de los cuerpos que con distinta construcción se presentan, en este caso la cosmovisión de los indígenas y la esencia de estos cuerpos como un pueblo vivo que cambia y se adapta.

Desde 1990 en Ecuador empiezan las movilizaciones indígenas, en esta época la representación de la identidad nacional se convierte en un campo de disputa, se quiere superar todas estas nociones de un indigenismo imaginario y exótico que el gobierno manejaba, por un trato igualitario de derechos. Por este motivo una de las luchas que los indígenas han querido demostrar es la resistencia a la diferencia a través de la vestimenta, la cual es parte de la representación de cada pueblo y nacionalidad.

La vestimenta de los pueblos indígenas forma parte de un objeto de construcción. Ponty (1975, 89) menciona: “Tomado en sí mismo —y, en cuanto objeto, exige que así le tomen—, el objeto nada tiene de envuelto, está enteramente expuesto, sus partes coexisten mientras nuestra mirada las va recorriendo una a una, su presente no borra su pasado, su futuro no borrará su presente.” El cuerpo de los indígenas como cualquier cuerpo tiene un pasado-presente y un presente-futuro lleno de simbolismo, memoria y representación a su identidad cultural.

Ponty (1975, 90) dice: “La posición del objeto nos hace rebasar los límites de nuestra experiencia.” Los cuerpos pasan por muchas percepciones, la percepción de cada individuo dependerá del contexto con el que es visualizado, dichas percepciones también cambiarán por la época, y las nuevas nociones adaptadas a la sociedad y a dicho grupo social.

Humberto Eco realiza una reflexión: “Cada cultura absorbe elementos de las culturas cercanas y lejanas, pero luego se caracteriza por la forma en que incorpora esos elementos” (Inventario,

et tout le reste est littérature 2016). Cada uno de estos pueblos conservan nociones ancestrales y andinistas en el caso de la Sierra del Ecuador, la vestimenta es un gran referente simbólico de los indígenas, pero las nociones de identidad combinados con la vestimenta son complementarias, el cuerpo de los pueblos indígenas es representado con la vestimenta, para otorgar credibilidad visual además de complementar estos saberes ancestrales, sin generar imaginarios.

Ponty (1975, 91) afirma: “Es preciso que encontremos el origen del objeto en el corazón mismo de nuestra experiencia, que describamos la aparición del ser y comprendamos cómo”. La identidad de los pueblos a través del objeto (vestimenta) tiene memoria, y esta memoria va cambiando dependiendo de la generación en la que se interpreta. Es decir esta valoración va cambiando, entender el cómo y el porqué de estas construcciones corporales, hace que valoremos más las construcciones por las que nuestro cuerpo pasa, por este motivo por más que en la vestimenta surjan cambios y se la valore de diferente manera, hay que entenderla más que un objeto con diferente percepción, es un objeto que construye cuerpos que están orgullosos de su origen por todos los procesos que este objeto ha pasado, ancestralmente son símbolos de resistencia, y en la actualidad de perseverancia con la identidad y con el cuerpo indígena, un recordatorio de esta resistencia y de esta construcción social.

Pequeño (2007, 47) menciona a Muratorio cuando habla del término “ancestral” que es usado por los pueblos indígenas:

Sugiere un escenario complejo de incorporación de ‘lo indígena’, pues los sitúa un tiempo de a-historicidad. Ello supone una mirada esencialista que figura a las distintas nacionalidades indígenas en la re- producción permanente de tradiciones y que finalmente desconoce la evidencia de los cambios, así como su presencia social y política en la vida nacional (Pequeño 2007, 47).

Negar las nociones esencialistas que los pueblos indígenas tienen, sería cuestionar todas las nociones que los rigen como pueblos originarios, negar el pasado del cual se forja el cuerpo de los indígenas. Por un lado en todos estos procesos de identidad y por otro lado los conocimientos ancestrales que desde pequeños son inculcados, y la tercera noción que ya se había mencionado es el vínculo con el mundo mestizo que también forma parte de la construcción del cuerpo, ya que el estado impone su poder a través de una educación

universal sin tomar en cuenta los diferentes conocimientos que enmarcan las diversas culturas que forman un Estado. En Ecuador se desvaloriza los conocimientos de los pueblos ancestrales y el lenguaje, que no es el castellano, la educación se basa en textos coloniales y no tanto en aprender la cultura de cada pueblo.

Buttler [2002 (1993), 54] menciona: “Aun cuando la categoría de sexo siempre se reinscriba como género, ese sexo debe aún suponerse como el punto irreductible de partida para las diversas construcciones culturales de las que habrá de hacerse cargo.” Conectando con las nociones que se habían planteado con anterioridad el cuerpo del indígena además de asumir sus contextos sociales, es atribuido a actividades vinculados con su sexo biológico, el cuerpo de la mujer está inmerso en discursos normados por la sociedad, y en este texto es evidente como Pequeño muestra este problema de género en el cuerpo de los indígenas ya que en varias ocasiones menciona que a la mujer se le identifica con contextos relacionados con el transportar la cultura, ser guardiana de valores, otorgando categorías a los cuerpos desde su nacimiento.

Buttler afirma que el cuerpo es el resultado de todos estos constructos sociales, pero no lo considera como una construcción total, sino que el cuerpo sigue en total construcción. Todos los cuerpos son dependientes de otros, no se los puede concebir como un cuerpo individual ya que para considerarse cuerpo debe de estar en comparación con otro, en este sentido el género es parte de la construcción de todos los cuerpos, ya que desde su concepción biológica ya son traspasados por categorías dentro de la sociedad, con las cuales adquiere cierta performatividad impuesta y admitida, impulsado por ciertas formas hegemónicas. Género es significado de poder sobre los cuerpos, y claro dependiendo de la sociedad en donde se lo interprete tiene su manera de expresarse y ser admitido por el resto.

Cada individuo tiene poder limitado sobre su cuerpo, si bien las reacciones del cuerpo se dan por las relaciones sociales que cada individuo pretende adaptar todas estas nociones culturales y biológicas que están expuestas en un sistema social.

3.3 El estatus en los Kichwa Otavalo

Al ser los otavaleños pioneros del comercio y la producción de textiles, su economía a sido basada en esta actividad durante varios años. En los últimos años se ha visto un aumento e interés en la venta de blusas características de la mujer kichwa otavaleña, una de las

explicaciones encontradas es debido a la generación de mujeres que estudió confección en la década de los noventa, quienes ahora se han puesto su propio negocio y emprendimiento, fortaleciendo así la economía familiar, esto a provocado una implementación en nuevos cambios y estéticas en la vestimenta actual de la mujer Kichwa.

Teniendo en cuenta el concepto de Godelier (1975) en cuanto a la economía a través de la industria occidental y su entendimiento sobre las industrias primitivas, como él las denomina, se puede decir que la producción del comercio en Otavalo pasa por este proceso. La industrialización aminora procesos y las artesanías sufren un cambio de producción y de adquisición, lo que toda cultura globalizada pasa.

Eric Wolf menciona:

Afirmar que ya no podemos pensar en las sociedades, como sistemas aislados auto mantenidos; ni tampoco podemos imaginar a las culturas como todos integrados en los que cada parte contribuye al mantenimiento de un todo organizado, autónomo y duradero. Sólo hay conjuntos culturales de costumbres e ideas, que entran en juego por determinados actores humanos bajo condiciones determinadas (Wolf 1996, 472).

Tomando en cuenta que la sociedad otavaleña, no es aislada y a la par que conserva ciertas costumbres y tradiciones que han ido cambiando y adaptándose con el paso de los años, el comercio no se queda atrás se implementa nuevos sistemas de producción y de venta, hecho que se da para su beneficio, y mantenimiento de su riqueza cultural.

Capítulo 3

Historia de la vestimenta indígena

Uno de los temas innovadores y de poco estudio, es el tema de la vestimenta en los pueblos indígenas en Ecuador. Si bien hay registros y se sabe que la vestimenta que tanto se defiende, en este caso el pueblo de Otavalo, fue impuesta por los colonizadores para diferenciarlos de ellos, ahora forma parte de la memoria de los pueblos, de la lucha de ancestros contra el desprecio y la diferencia, volviéndose un símbolo de orgullo y respeto cultural.

Por lo que en este capítulo se pretende analizar la investigación realizada en el campo. En este contexto y como se lo decidió metodológicamente se lo dividió en tres etapas, enmarcadas por épocas, las cuales fueron relevantes en la historia de los kichwa Otavalo, siendo primordiales para entender la investigación.

Para esto se empezó con una recolección de fotografías de Germán Muenala, en donde se toma en cuenta aspectos representativos de los kichwa Otavalo, en primer lugar, las actividades de los kichwa Otavalo, el uso de la vestimenta, su forma y cambios. Demostrando esta movilidad de los pueblos originarios.

La primera etapa y época son los años cuarenta con el gobierno de Galo Plaza, los datos recolectados es lo que se pudo encontrar hasta ahora de los kichwa Otavalo. Uno de los grupos encontrados es los mindalaes, quienes nos pueden contar como conservaban la tradición de este pueblo en otros países con los primeros viajes que realizaban como comerciantes. Para esto se tuvo en cuenta a la segunda generación de mindalaes que todavía pueden darnos su testimonio como pueblo, por fechas y disposición de los mismos.

Para la segunda fase de la investigación se toma en cuenta la generación de intelectuales de los años noventa, los cuales empiezan con varias iniciativas para la incorporación y la igualdad de los kichwas en la sociedad. Se toma en cuenta un evento puntual de racismo hacia la mujer kichwa, el caso de Verónica Baraona, quien no pudo participar en un certamen de belleza dentro de una de las fiestas más grandes de la ciudad de Otavalo, ya que solo podían participar las mujeres mestizas, según testimonios de los organizadores de este evento.

Y para concluir con la investigación tengo en cuenta temas actuales y grupos sociales en donde el tema de racismo sigue surgiendo por la vestimenta, un caso reciente que ocurrió con un grupo de jóvenes otavaleños.

1. La introducción del bordado en las blusas indígenas

Dentro de los pueblos indígenas es común los bordados en las blusas, pero ¿desde cuándo empezó esta práctica? No existe una fecha específica de cuando se introduce el bordado en la vestimenta de los indígenas, pero si hay reseñas donde se menciona que el bordado con aguja metálica empezó alrededor de 1833 a través de las religiosas de los conventos quiteños, quienes enseñaron este arte en varios sitios de Quito y, en 1930, la esposa del ex presidente Galo Plaza introduce esta práctica en las comunidades de Zuleta, en donde los bordados empiezan y se expande en todas las comunidades alrededor.

Por lo que se puede tener una noción de cuando empieza el bordado en las blusas otavaleñas, ya que antes de esto solo se usaba *kushmas*,¹³ como blusa tradicional, el único registro que se tiene de esta indumentaria son fotografías antiguas, y anécdotas de las mamás¹⁴ que vivían en las zonas urbanas de Otavalo, además de la utilización por grupos de danza folklóricos.

En estas fotografías se observa una blusa más sencilla, los bordados y los encajes pueden ser herencia de la época colonial, y el hecho de ser un pueblo viajero.

De acuerdo a García- Canclini (2001):

Los países latinoamericanos son actualmente resultado de la sedimentación, yuxtaposición y entrecruzamiento de tradiciones indígenas (sobre todo en las áreas mesoamericana y andina), del hispanismo colonial católico y de las acciones políticas, educativas y comunicacionales modernas. Pese a los intentos de dar a la cultura de elite un perfil moderno, recluyendo lo indígena y lo colonial en sectores populares, un mestizaje interclasista ha generado formaciones híbridas en todos los estratos sociales. Los impulsos secularizadores y renovadores de la modernidad fueron más eficaces en los grupos “cultos”, pero ciertas elites preservan su arraigo en las tradiciones hispánico-católicas, y en zonas agrarias también en

¹³ Los primeros camisones largos que usaban las poblaciones indígenas.

¹⁴ Así se les denomina a las abuelas.

tradiciones indígenas, como recursos para justificar privilegios del orden antiguo desafiados por la expansión de la cultura masiva (García Canclini 2001, 82).

Teniendo en cuenta esto si realizamos una análisis de los pueblos indígenas, es real que las culturas latinoamericanas tienen influencia colonial, la cual en mi percepción se han ido adaptado a las necesidades y gusto de los pueblos, claro que en la actualidad es más notorio, se conserva lo tradicional con un toque moderno, y lo iremos analizando detenidamente.

Los libros al describir la vestimenta “tradicional” del otavaleño, al igual que la observada en las fotos, existen varias indumentarias, cada una con su significado, su función, además su uso en ciertas épocas otorgaba un simbolismo social evidente. Blanca Lema, oriunda de Otavalo, mencionó que la manera de llevar las *walkas*¹⁵ y manillas de coral, era como indicar el nivel económico de la persona, no me supo manifestar el porqué de esta perspectiva, pero eso le había enseñado su madre desde niña, por lo que para ella usar pocas *walkas* o manillas no es de su comodidad, manifestaba que sentía un vacío en su garganta y manos.

Al analizar lo que decía Blanca Lema, estos elementos además de tener un valor monetario alto, tiene un carácter simbólico de poder en el pueblo kichwa, adquirirlas en la actualidad no es complicado, pero si costoso, dependiendo de la cantidad que se use, y el material del que se adquiera. Sarabino (2007) menciona las élites indígenas, donde el dinero es un sinónimo de prestigio, en este caso la posesión de bienes en la indumentaria indígena, también es un sinónimo de estatus.

Mary Crain (2001, 355) menciona que: “Las identidades son cambiantes, condicionadas y negociadas dentro del campo de las relaciones de poder”. En este caso juega el estatus del cuerpo indígena, al decir identidades cambiantes, ahora las nociones que antes las mamás mencionaban no son las mismas, para la juventud, pero si importantes para las anteriores generaciones. En este sentido identidades cambiantes, acopladas a nuevas necesidades que surgen dentro de la sociedad.

¹⁵ Collar usado por las mujeres kichwas, su material puede ser varias entre cristal y otro o coral, dependiendo del sector de la población.



Fotografía 1: Comunidad de Peguche. Fuente: Germán Muenala. 1985 (repositorio familiar)

La vestimenta ha formado parte de una identidad de los pueblos indígenas, así como su adaptación a los diferentes medios, demostrando su globalización, determinandola como una cultura social de élite. Según Hornborg (2014, 810-823) la globalización no solo es un fenómeno occidental si no que provienen también de los pueblos prehispánicos al igual que lo afirma Wallerstein (2001). En la figura 1, podemos observar una celebración de este pueblo.

Tanya Korovkin menciona el cambio en la indumentaria, el diseño de la misma, el material, y su modo de uso, cuando los migrantes otavaleños empiezan a traer telas del exterior, en general cuando empiezan a viajar y conocer el mundo, con la cual la vestimenta se va adaptando a nuevas necesidades, por su facilidad de obtenerlas y su costo (Tanya Korovkin 2002, 67- 72).

Andrea Pequeño (2007) recopilo varias de las observaciones de su investigación, en donde las mujeres indígenas jóvenes van perdiendo su vestimenta tradicional, y no las usan como las ancianas, la contrasta con un comentario de Lourdes Tibán: “La gente piensa que la moda sólo existe para los mestizos, pero nosotros también buscamos la pluma más bonita, el sombrero más brillante...”. Cada época tiene su manera de cómo llevar su vestimenta y cada individuo la usa de la manera que se sienta más cómoda. Si bien antes la abundancia otorgaba

estatus, ahora el estatus o la distinción se ve por la manera en cómo vistes. Esto lleva a un tipo de “moda” en los pueblos originarios, siendo este un concepto más occidental.

Al pasar los años además de cambiar el material de la vestimenta se ha ido perdiendo varios elementos de la vestimenta y se han conservado los más representativos como se ve en esta foto del Otavalo antiguo.

Para entender este análisis se realiza una comparación de fotos antiguas, de kichwas del campo y de la ciudad, con fotos más recientes, de la juventud kichwa otavaleña.



Fotografía 2: Tíos Otavalo 1984. Fuente: German Muenala 1984 (repositorio familiar)

En la fotografía podemos apreciar el uso de la vestimenta, en la vida cotidiana del campo, no se puede decir que es la primera indumentaria del pueblo Otavalo ya que se observa el uso del sombrero europeo en el caso del hombre. En cuanto a la mujer aunque no se aprecia la blusa, lo que se puede observar es la manera en cómo se solía usar el anaco, más alto de lo que ahora se considera como usual, y el pie descalzo.

Un personaje importante en esta investigación es Magdalena Hinojosa o “Negrita” como la llama Blanca Lema. Es una mujer mestiza, quien por vivir en una comunidad que en su mayoría eran indígenas, aprendió el idioma además que era muy conocida porque elaboraba una de las blusas más bonitas y costosas de cierta época.

Aunque esta investigación dio un giro cuando empezó la entrevista con ella, creí importante resaltar varios aspectos importantes, si bien no es una mujer kichwa sino mestiza, toda su vida estuvo relacionada con los kichwas, por vivir en la comunidad de Peguche.

Magdalena Hinojosa, empezó a hablar de su familia y su llegada a Peguche, donde hasta la actualidad reside, de cómo empezó el negocio familiar (manufactura de blusas “tradicionales” otavaleños), que hasta ahora lo tiene. Fue un negocio impulsado por ella y su hermana en conjunto, en donde Magdalena se encarga netamente de los diseños de las blusas.

Siendo una mujer simple que confeccionaba camisas, las más bonitas y prestigiosas de su época. Es parte de la comunidad de Peguche, conocida y querida por todos los de la comunidad, además de las personas en Otavalo. Su historia con el bordado no solo empieza con ella, sino desde sus padres, y la manera que trabajaban para sustentar el hogar.

Ese interés por el bordado no solo surgió con ellas, sino que venían como una herencia desde sus padres que a la vez lo heredaron de sus abuelos. Ella cuenta que sus padres también confeccionaban y bordaban las camisas de los hombres kichwas, dato curioso de la vestimenta de los hombres, sabía que también surgieron cambios, pero no del uso de esa manera, ahora obviamente encontramos camisas de este estilo, pero no son muy usadas por ellos. “Eran bonitas las camisas de los hombres”, así lo describió Magdalena, viendo que ahora ya no son muy comunes esas camisas y fueron reemplazadas por camisas de seda blanca.

Magdalena empezó a destacar y mencionar la palabra “tradicional” cuando hablaba del uso de la vestimenta de antes.

Menciona de una tradición en el bordado, en las blusas tradicionales, contraponiéndose a todo lo analizado con anterioridad, los Otavalo somos los kichwas con más influencia global que otras culturas. La tela, los hilos, en general todos los materiales de confección y que usamos como vestimenta son importados desde hace algunos años, esto debido a la migración que caracteriza a este pueblo. Se trae nuevas modas desde el exterior. ¿Se podría hablar de una vestimenta tradicional a una práctica que puede traer influencia colonial? Magdalena mismo mencionaba que los hilos y la tela que usaba para las blusas no eran otavaleña, mucho menos ecuatorianas, sino exportadas.

Cuando empezó a hablar de los cambios dados en los últimos años, en cuanto al diseño de la indumentaria kichwa dice: “No tenemos que perder la blusa tradicional, lo autóctono que era”. Por lo que sigue la pregunta: ¿Existe la blusa tradicional? Será que el término tradicional está bien usado en este caso.

Creo que más tradicional sería el hecho que esta práctica se la pasa entre generaciones. Estoy de acuerdo con Magdalena cuando dice: “antes las tías bordaban sus propias camisas, ahora son pocas las que siguen haciendo esto, ya sea por pasatiempo, por gusto, o por negocio, ahora las jóvenes no se les ve con la camisa bordando ellas mismas, todo cambio cuando empezó la industrialización en las camisas también” (Artesana, en conversación con la autora, 16 de marzo de 2017), la vestimenta cambia y deja de ser elaborada netamente a mano por una combinación entre industria y confección manual. Facilita la elaboración y el alcance de nuevos negocios en el sector.

Magdalena, es un personaje icónico para los kichwa Otavalo, por su desenvolvimiento en el sector, y por su característico negocio que aún lo tiene con las blusas y vestimenta de los kichwa Otavalo. Además quien conoce mucho de los gustos de blusas por sectores, los colores y formas que más usan en la zona urbana y en la zona rural.

Rosa Lema, cuando viaja a Estados Unidos muestra su mejor gala, encontradas en los libros de: *Etnicidad en el mundo* (2014) y *Galo Plaza y su época* (2008). Los autores hablan que esta época a Rosa Lema la denominaban princesa indígena. Estas fotos demostraron a las

élites mestizas la existencia del pueblo kichwa otavalo. Quienes a su vez los nombraron príncipes al verlos en sus mejores galas.

Algunos indígenas fueron reconocidos gracias a esta misión en la que participó Rosa Lema, gracias a ella las siguientes generaciones también eran reconocidos de esta manera. Así lo menciona Alonso Muenala (artesano, en conversación con la autora, 2017) “Mi tía era Rosa Lema, gracias a ella cuando viajábamos a otro país nos consideraban también príncipes, y tuvimos muchas oportunidades de conocer muchas autoridades de los países donde viajábamos.” Siempre iban con su vestimenta a donde quiera que viajaban.



Fotografía 3: Viaje al extranjero Alonso Muenala y Matilde Muenala. Fuente: Matilde Muenala (repositorio familiar)

2. Certámenes de belleza

La cultura kichwa no se queda atrás cuando se trata de elegir a una reina o ñusta de alguna festividad, imitando los certámenes de belleza que el mundo occidental realiza, claro que transformándolos a contextos kichwas apropiándose de estas actividades.

Hubo un suceso en específico años atrás, donde al querer incluir la participación de una mujer indígena en un certamen realizado por autoridades mestizas, existió un caso de exclusión y racismo donde no dejaron participar a una mujer kichwa en el mismo, provocando una evidente división entre los indígenas y mestizos, aludiendo que esta festividad es sólo de mestizos, sin tener en cuenta que los indígenas también forman parte de la población otavaleña, y sobre todo de las festividades de la ciudad, evidenciando que no existe un trato igualitario entre las diferentes culturas que conviven en la ciudad de Otavalo, es decir, una clara muestra de racismo.

Sin embargo, también se ha evidenciado que en festividades de los pueblos indígenas como el Pawkar Raymi, Kolla Raymi, también surgen estos impedimentos, donde solo es permitido que participen mujeres kichwas, impidiendo la participación de las mujeres mestizas, con la misma alusión ser festividades netamente indígenas.



Fotografía 4: Elección Ñusta 1989. Fuente: Muenala 1989

Figura 2: Afiche- Elección Ñusta 2016



Fuente: <https://www.facebook.com/pawkar.peguche/photos>

Sin embargo, ha habido cambios en esta posición por presión de los pueblos a las autoridades para que se evidencie la inclusión de los pueblos en todas las festividades, ya que Otavalo es una ciudad multicultural y globalizada.

Estos programas han ido teniendo cambios con el pasar de los años, los otavalos empiezan a mostrar una estética y un manejo más profesional para mostrar estas actividades. Al comparar las dos fotografías vemos el contraste y esos complementos innovadores que la cultura a adoptado durante los años. La exposición y el protagonismo de la mujer en ambos casos es distinto, con el pasar de los años se muestra a una mujer más seductora, imponente, dueña de su cuerpo, y convencida del atractivo que tiene. Al igual que el manejo profesional de la

fotografía muestra este lado totalmente diferente de cómo se la tenía en este imaginario estático de campo.

2.1 El caso de Verónica Baraona

En la época contemporánea después de que los indígenas sigan enfrentado varios procesos de lucha por la defensa de sus derechos culturales, surgió un caso importante para la mujer kichwa Otavalo. Se trata de el caso de Verónica Barahona, que causó mucha polémica en la época de los noventa.

Fue la primera mujer kichwa Otavalo que quiso ser candidata en las fiestas del Yamor 1996, fiesta del cantón Otavalo, su inscripción a participar en un certamen de belleza fue rechazada como candidata por ser indígena, según una ordenanza municipal las indígenas no podían participar de este evento. Ordenanza que hasta hace unos años atrás seguía vigente.

En la fotografía 5, podemos observar una fotografía de Verónica Baraona cuando enfrentaba a la comisión de las fiestas del Yamor, por la discriminación sufrida.



Fotografía 5: Fotografía Verónica Barahona. Fuente: Muenala 1996 (repositorio familiar)

En las figuras 3, 4, 5, se puede observar el respaldo por parte de los periódicos del sector. Mostrando la noticia del rechazo de Verónica al querer participar en la elección de la reina del Yamor.

Figura 3: Noticia Diario el Norte



**Es
linda,
pero...**

Verónica Barahona Lema es una indígena muy atractiva, sobre todo inteligente. Pero, se negó su inscripción como candidata a Reina del Yamor, debido a que la Ordenanza, aprobada a fines de julio, especifica que en el evento galante deben intervenir solamente mestizas. Verónica tiene 20 años, está en la Universidad San Francisco, cursa el tercer año de Administración de Empresas, especialización Marketing. Becada por la Universidad se fue a estudiar en Manchester, Estados Unidos, y fue la primera indígena que presidió el Círculo Estudiantil del Instituto "República del Ecuador" de Otavalo.

Página 5

Fuente: Martínez. 1996. Diario el Norte. Ibarra, agosto 22

Figura 4: Noticia diario el Norte. Plana completa

Indígenas no pudieron inscribir a su candidata

Texto: Jorge Martínez Andrade
Fotos: Telesiar

OTAVALO. De racistas se les ha catalogado a los Concejales y al Alcalde de Otavalo, al haber negado la inscripción de la señorita Verónica Barahona, damita indígena que aspiraba a ser parte del acto galante de elección de Reina del Yamor en Otavalo.

La negativa se la dio argumentando la vigencia de una Ordenanza dispuesta el 30 de julio de 1995, en la que textualmente se señala que la candidata a Reina deberá ser de raza mestiza.

Es de señalar que en la tierra sarance se da algo especial. Desde hace varios años atrás se ha dispuesto que se elijan dos Reinas. La una, Reina del Yamor y la otra, la Sara Nusta (Reina indígena), algo que no ha tenido problemas en años anteriores, sin embargo, en esta oportunidad, las cosas variaron al solicitarse esta inscripción, la que, al ser negada, ha tenido el rechazo frontal por parte de quienes auspician esta candidatura.

Es de señalar, también, que el actual Concejo Municipal no vendría a ser el responsable de la elaboración de esta Ordenanza, sino el Concejo que le precedió, es decir aquel que estaba integrado por los Concejales Anibal Bonilla, Eduardo Vásquez, Vicente García, Nelson Armas, quienes ya cumplieron con su administración, y los Concejales Hipólito Dávila, Pablo Ayala y Byron Velasco, que se mantienen en funciones.

Primera reunión del Concejo

Una vez solicitada la inscripción de la señorita Barahona, de inmediato se realizó la primera reunión del Concejo Municipal, pues hasta la fecha no se habían reunido, teniendo como único punto el tratamiento de esta Ordenanza.

La reunión duró tres horas, mientras tanto los coordinadores y dirigentes se mantenían a la espera en el propio despacho del Presidente.

Una vez culminada la sesión, el único que



Una nutrida delegación acompañó a la inscripción de la señorita Verónica Barahona para ser parte del acto galante al Reinado del Yamor.

dio la cara fue el Presidente Fabián Villarreal, estando presente también la Licenciada Marcia Sánchez, pero como parte interesada en la inscripción de la señorita Barahona no intervino en este momento.

La explicación del Presidente fue clara y categórica: "en aras de la paz y la tranquilidad, por falta de tiempo, no se podrá derogar la Ordenanza, pues para ello se necesitan dos sesiones y, por la premura de tiempo, eso no es posible. En tal razón, este tema lo mantendremos para discutirlo en las sesiones siguientes; pero, para esta fiesta, mantendremos la disposición vigente y, en tal razón, agradecemos la presencia y colaboración de todos ustedes. Respetemos como los que más a la damita candidata, reconocemos sus méritos, pero no es posible aceptar la candidatura", dijo.

Esto indudablemente causó una serie de

reacciones en contra de las autoridades municipales, a las cuales catalogaron de racistas y que, lejos de buscar la unidad, están destruyendo lo poco que se ha logrado hasta la fecha.

Varias intervenciones se dieron al respecto, para luego en caravana abandonar esta reunión y dirigirse a un local de la ciudad y en él discutir cuáles las estrategias a seguir en vista de esta negativa.

Mientras tanto, la primera autoridad municipal, quien se quedó prácticamente sola, argumentaba las razones legales para proceder de esta manera.

En definitiva estarán en el acto galante de elección solamente damitas mestizas, algo que, sin lugar a dudas, tendrá varias reacciones, unas a favor y otras en contra, considerando la diferencia marcada de etnias, que existe en esta tierra.

CORTOS DE LA INSCRIPCIÓN

** Todo estaba desarrollándose normalmente, hasta que, de improviso, se dio algo fuera de lo común, pero que no por eso deja de ser normal: la inscripción de la candidatura a Reina del Yamor a una damita indígena.

** Esta solicitud está firmada por el Comité Interinstitucional y la Comunidad de Peguche. Presidente es el Sociólogo Mario Conejo y Vicepresidente el Licenciado José Domingo Jaramillo.

** Precisamente, esta directiva trata de agrupar a los sectores indígenas-mestizos afirmando. Este Comité lo agrupan entidades como CEPUC, FICLI, Ingapirca, Carnaval Peguche Tío y otras.

** Dentro de esta discusión se dio el hecho de que, por falta de organización al interior del Municipio, se entregó el reglamento para ser candidata a la ahora Concejala Marcia Sánchez, en el que no existía la reforma que impide ser candidata a una damita indígena.

** Esta desorganización no permitió que los coordinadores de esta candidatura adoptaran acciones anteriores en vista de esta dificultad. Los funcionarios municipales, por su parte, justificaron esta mala información, señalando que no se solicitó a la persona correcta.

** Algo que llamó la atención y que fue duramente criticado por los presentes fue la ausencia total de Concejales para dar a conocer el veredicto por parte de Concejo frente a este problema. Solamente el Presidente y, un tanto alejada la Concejala Marcia Sánchez acudieron a "dar la cara", dijeron.

** La delegación, que solicitaba la inscripción, estaba a vista de todos liderada por la gente del Movimiento "Pachacuti". Allí se pudo mirar al Doctor José Jimbi y a varios directivos de este movimiento en Otavalo.

** También intervinieron acusando de este desacato al Municipio los Licenciados Gladys Rengifo, José Domingo Jaramillo, la Reina del Yamor 1987, Eduardo Maldonado, Mario Conejo y muchos otros.

** Para terminar, la señorita Barahona tiene un curriculum de categoría. Se graduó en el Instituto Superior "República del Ecuador", en donde fue la primera mujer indígena en ser Presidenta del Círculo Estudiantil.

** Va al tercer año de Administración de Empresas en la Universidad San Francisco de Quito. Por su capacidad intelectual fue becada para estudiar el segundo año en la Universidad de Manchester, Estados Unidos, estudios que los pagó la Universidad San Francisco.

pirará con este motivo

No se boicoteará las fiestas

En vista de estas resoluciones y luego un profundo análisis, los dirigentes resolvieron prácticamente no boicotear las festividades que es más, demostrar a los habitantes otavaleños, a los turistas nacionales y extranjeros, el potencial que ellos organizativamente tienen y que sus actividades serán de las mejores en estas fiestas.

Anuncian auspiciantes:

No se insistirá en la candidatura



Verónica Barahona.

Las reacciones en contra de las autoridades municipales fueron de todos los tonos y en todos los niveles. Los dirigentes de las entidades auspiciantes, dirigentes de entidades culturales que acompañaron a la candidata, incluso los padres de la damita dieron toda una gama de reacciones, que fueron en contra de las autoridades.

Lo mínimo que dijeron es que eran racistas y que esta clase de acciones no pueden ser bien vistas cuando está a punto de culminarse el segundo milenio.

Una vez dado su criterio al interior del Municipio, las 50 personas presentes se trasladaron a un local de la ciudad, en donde en forma ordenada se procedió a tomar resoluciones para enfrentar este inconveniente.

Como era natural las intervenciones fueron varias, pero como resoluciones definitivas se tomaron las siguientes:

- 1.- No insistir en la candidatura de la Señorita Verónica Barahona al Reinado del Yamor.

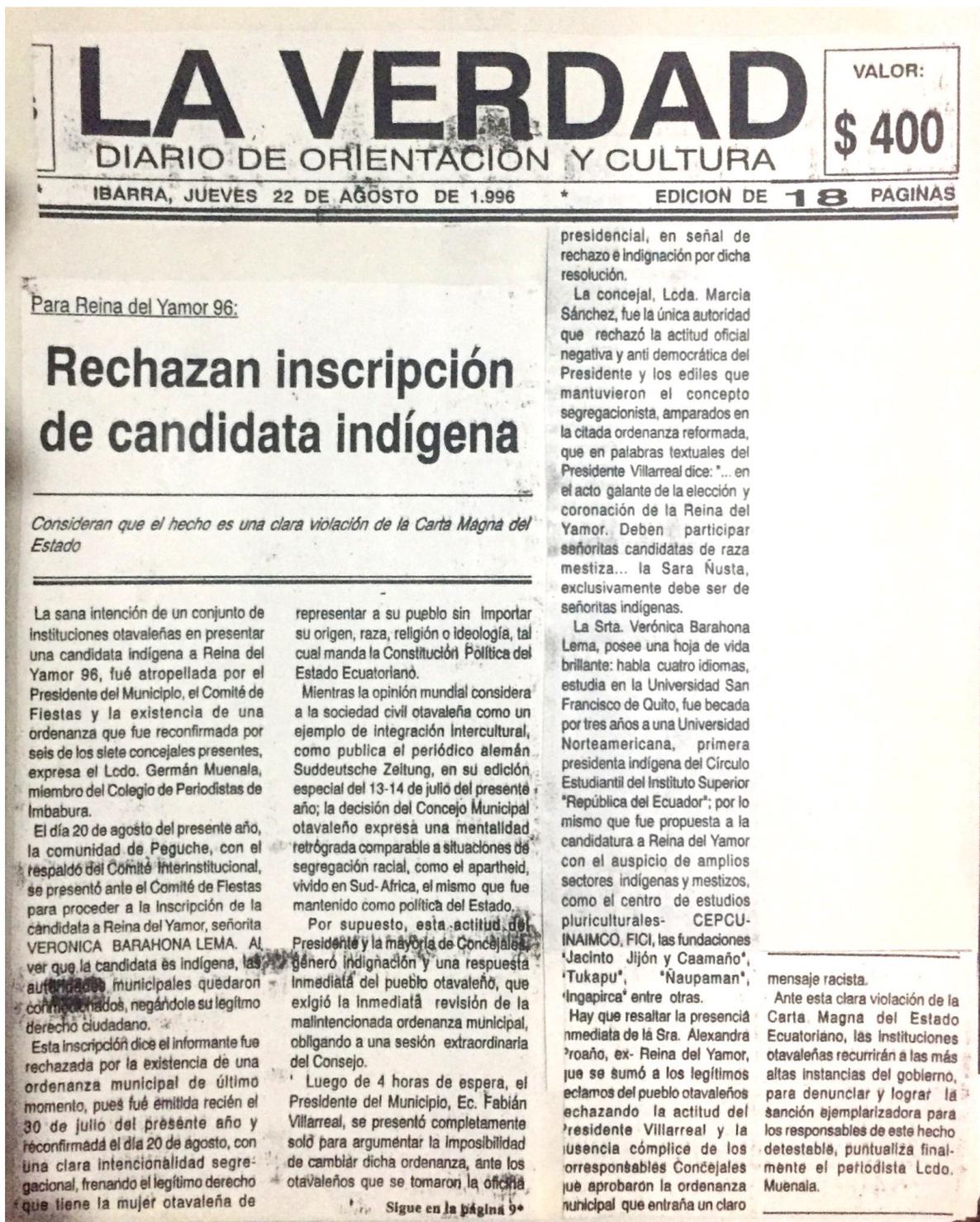
- 2.- Acudir al Tribunal de Garantías Constitucionales y a las Comisiones de Derechos Humanos para dar a conocer este atropello, que ha sufrido el pueblo indígena en Otavalo. Se ha establecido que hay discriminación y eso es penado por las leyes, afirmaron.

- 3.- Para este sábado 24, en las instalaciones de la Hostería "Peguche Tío", con entrada gratuita se realizará el lanzamiento simbólico de la candidatura de la Señorita Barahona a Reina del Yamor. Se anuncia que estarán presentes Jesús Fichamba, Nanda Mañachi y otros artistas. El programa se iniciará a las 20h00.

- 4.- Organizarán un programa de gran magnitud con motivo de las Fiestas del Yamor, en donde se procederá a coronar y exaltar la belleza de Verónica I.

- 5.- En caso de que la Municipalidad aceptara la participación de la señorita Barahona por los motivos antes expuesto, los auspiciantes ya no aceptarán esta invitación y, por tanto, mantendrán el cronograma de actividades que se cum-

Figura 5: Diario la Verdad. Noticia primera plana



Fuente: La Verdad. Diario de orientación y cultura. 1996. Ibarra, agosto 22

Se consideró a Verónica como una mujer muy fuerte para representar a los kichwa Otavalo en ese certamen de belleza. Ya que contaba con un buen perfil académico, una mujer preparada e inteligente, cualidades que sobre pasaban a otras candidatas mestizas, el hablar varios idiomas, estudiar en una de las universidades más prestigiosas, y conseguir una beca para

estudiar en Manchester, eran los atributos que presento Verónica, pero fue rechazada por una ordenanza emitida a último momento, rechazando un legítimo derecho como ciudadana otavaleña.

Germán Muenala (Comunicador, en conversación con la autora, 7 de julio de 2018) comenta que muchas personas se manifestaron por la desaprobación de esta ordenanza, muchos hicieron llegar sus cartas de apoyo. También manifestó que el racismo provocado por este problema era muy evidente.

¿Siendo una mujer bella y preparada porque fue rechazada? El caso de Verónica Barahona tal vez no tiene que ver con la vestimenta del pueblo Otavalo pero me parece relevante, ya que, visualmente fue rechazada por sus raíces y la manera como se presentaba, su vestimenta e identidad como indígena. Y si simplemente se presentaba como mestiza, no hubiera sido rechazada su candidatura.

Esta ordenanza no fue cambiada hasta unos años atrás, ninguna mujer indígena pudo participar en las fiestas del Yamor, hasta el 2014 en la nueva gobernación de Gustavo Pareja que permitió la inscripción de una candidata indígena. Un caso muy polémico ya que según las organizaciones encargadas de esta postulación tuvieron algunas trabas para este mismo proceso.

Aunque desde el 2014 se ha eliminado el decreto de no indígenas en las elecciones de la reina del Yamor, no está abierto al cien por ciento la inscripción de indígenas, viendo que fue solo una estrategia política de ese año, admitir una indígena como candidata. Provocando aun así una desigualdad entre mestizos e indígenas.

2.2 Racismo en la actualidad

En general los pueblos kichwas hemos pasado por muchos procesos y luchas por la igualdad. Además de ser uno de los pueblos más conocidos internacionalmente por los migrantes o *mindalaes* como lo hemos visto con anterioridad, nos reconocen por la adaptación a distintas sociedades culturales.

En la actualidad aún vivimos acciones de racismo, así el caso de Miguel Mármol y Michael Delgado que pasó y causó polémica en Otavalo hace poco. Estos jóvenes otavaleños

demandaron al dueño de una discoteca por no dejarlos entrar por ser indígenas. Este acto discriminatorio llegó a ámbitos legales y tras varios meses de demanda el fallo salió a favor de Miguel y Michael quienes pedían una disculpa pública por parte del dueño del bar.

Michael y Miguel Ángel habían asistido al local con otros amigos indígenas que vestían de manera casual, pero al estar ellos con sombrero y tener el cabello largo se les negó la entrada, aduciendo que en ese local “no se deja entrar personas así”, de una manera despectiva, según como lo comentan.

Siendo Otavalo una ciudad intercultural sigue pasando estos casos de racismo, y se discrimina a los indígenas por su vestimenta y aspecto. Los indígenas tenemos derecho a vestirnos y sentirnos tan cómodos como queramos, pero el factor visual y la identidad de un pueblo todavía provocan irrespeto y discriminación racial hacia el indígena.

Al igual como se vio en el caso de Verónica Barahona, que siendo una mujer indígena preparada, los concejales y alcalde mestizo le negaron la participación en las fiestas del Yamor en el año 1996.

Aunque hemos pasado por muchas luchas anti racistas y hemos demostrado que los indígenas no solo somos capaces de estar en el campo si no que nos hemos desempeñado en varias áreas urbanas.

2.3 El cuerpo de la Mujer Kichwa usada en certámenes de belleza

Hilda Males quien estaba involucrada con las candidatas de esta época, comentó que después de este año decidió apoyar a la campaña “Sin Reinas”, el cual fue muy importante para ella, ya que con la experiencia del 2014 no estuvo satisfecha.

Comenta su malestar ya que no fue un logro para el pueblo kichwa Otavalo, se inscribió una candidata indígena, pero el municipio fue quien condicionó, a las postulantes que iban a entrar a participar en este certamen:

Cuando el municipio envió la carta decía, que solo una fue aceptada porque las demás no cumplían con los requisitos que concierne para ese evento, en resumen, era algo de facciones. Entonces fue un impacto porque justamente era por lo que nosotros estábamos luchando, que

una mujer kichwa con más rasgos se posiciona en estos eventos, pero la mujer kichwa era rechazada y la otra que tenía más rasgos mestizos fue aceptada, entonces fue una cachetada (Hilda Males, Diseñadora, en conversación con la autora, 21 de mayo de 2018).

Al oír este relato fue retroceder muchos años, y seguir con la problemática de los cánones de belleza occidentales establecidos para tener un trato igualitario. Si bien se habla de un pueblo intercultural, los tratos por los que nuestros antepasados han luchado siguen vigentes. El racismo es muy evidente aun en esta sociedad y en estos certámenes se evidencia más.

Sin embargo, en las fiestas organizadas entre los kichwa Otavalo surgen certámenes de belleza de la misma manera, los cuales en los últimos años han surgido la polémica y críticas de estas actividades, seguir realizando esta práctica mestiza, que no es propia del pueblo kichwa, además de ver al cuerpo de la mujer como un objeto de belleza usado solo para distraer a las personas que asistían a este evento, sin tener mayor agencialidad, más que la belleza del sector.

Esta práctica también se da en inauguración de algún evento deportivo, lo común es elegir a su representante femenina por equipo, las cuales tratan de lucir su vestimenta lo más tradicional posible, en esta elección solo se escoge lo llamativo de cada una con su vestimenta. Estas prácticas pretenden mostrar la belleza cultural de la mujer. Como podemos observar en las fotografías 6 y 7, la mujer kichwa elegida como madrina del equipo, el día del evento viste muy elegante, su indumentaria es completa sin embargo no es la que se usa a diario en esta época.



Fotografía 6: Madrinas de los quipos de fútbol en el Pawkar Raymi. Fuente: Datos tomados del Trabajo de campo



Fotografía 7: Candidatas a la Pawkar Ñusta. Fuente: Datos tomados del Trabajo de campo

3. Runa Kay

Durante años en las fiestas del *Pawkar Raymi*¹⁶ se realiza un evento, denominado *Runa Kay*¹⁷, en donde todos los asistentes tienen la obligación de usar su traje tradicional, sea del pueblo que originalmente provenga.

Según Juan Carlos Lema, uno de los promotores de los primeros *Runa Kay* que empezó en Otavalo, cuenta que la idea de realizar un baile de gala fue porque buscaban la inclusión de los indígenas con su traje en las fiestas.

No sé si se acuerdan, pero antes había días establecidos para salir a bailar los indígenas, es decir, los domingos los indígenas salíamos a jugar básquet y después íbamos a bailar, era el día que nos tocaba porque los mestizos lo hacían los sábados. Entonces viendo esta situación quisimos hacer un baile donde resaltemos nuestra vestimenta. Si bien los mestizos tenían estándares de uso de vestimenta porque nosotros también no hacemos algo similar, es ahí donde surge la idea de realizar el baile de gala para todos, el único requisito y que lo hicimos respetar es venir con la vestimenta tradicional (Juan Carlos Lema 2018).

Según Juan Carlos, este evento tuvo mucha aceptación, en un inicio no creían que iba a funcionar, pero lo sorprendente fue cuando los jóvenes buscaban la ropa que tenían que usar para asistir, muchos de ellos contaban que les habían pedido la ropa a sus papás, ya que no contaban con su propia vestimenta, sobre todo los hombres que pedían el poncho, el sombrero, los alpargates, etc. Este evento hizo que las nuevas generaciones busquen ese confort con la utilización de su vestimenta de etiqueta o gala, se observa una preocupación por parte de los indígenas de vestirse con su propia vestimenta para este evento, por lo menos provocando de esta manera la utilización de la vestimenta.

Este baile se viene realizando desde entonces y cada vez es un evento más grande, cada año surge mejores expectativas. Según el comentario de varios jóvenes es uno de los eventos que más se espera de la época del *Pawkar Raymi*, y donde la mayoría se preocupa por su indumentaria tradicional. En la fotografía 8 podemos apreciar que todos los asistentes a este evento tienen que respetar el protocolo de vestimenta.

¹⁶ Pawkar Raymi: Fiesta del florecimiento. Festividad de los pueblos indígenas, en las épocas de Carnaval.

¹⁷ Runa Kay: evento cultural realizado en las festividades del Pawkar Raymi.



Fotografía 8: Collage- Runa Kay 2011. Fuente: Datos tomados del Trabajo de campo

Ha sido un fenómeno importante, sin embargo, existen aún personas que ya no les interesa este código de vestimenta, y asisten como se sientan más cómodos, sobre todo los hombres, ya que se quejan que el poncho el pantalón blanco y los alpargates no son del todo cómodos, por lo que intentan ir de una manera semiformal con ropa extranjera, para poder disfrutar de la comodidad de la misma. Sin embargo, las mujeres si tratan de lucir su mejor ropa de gala este día, incluso hay una perspectiva de usar una ropa nueva para este evento, ya que, al haber gran concurrencia de personas, se trata de resaltar ante todas ellas.

Capítulo 4

Simbología de la vestimenta del pueblo kichwa Otavalo

Una vez realizadas las entrevistas acordadas y teniendo en cuenta el punto de vista de varias generaciones en este capítulo se pretende analizar la simbología de cada elemento de la vestimenta del pueblo kichwa Otavalo.

El postulado de Le Breton [2002 (1992)], que habla de la corporeidad humana como un material simbólico y producto de la construcción de una sociedad y cultura determinada. La cultura kichwa Otavalo ha sido reconocida con su trabajo como comerciantes, artesanos y su vestimenta, lo cual han sido producto de una apropiación de varios elementos de la sociedad, aunque durante muchos años estos cuerpos han sido visualizados con un exotismo en la construcción del Estado nación.

Estos cuerpos han sido objetos llenos de representación y significado con un fin turístico, el cual ha controlado la visualización del cuerpo del indígena, se encontró que en cada época se encuentra un trasfondo que el Estado pretende mostrar sobre el cuerpo del indígena, teniendo como justificación la diversidad cultural que forma la nación.

Si bien en textos acerca de Otavalo no se puede encontrar una línea histórica de la vestimenta de los Otavalo, es necesario saber el valor simbólico de cada implemento y no solo la definición de los mismos. Así como la pérdida del uso de algunos objetos, como lo veremos en el transcurso de la investigación.

En primer lugar, la problemática del uso de la palabra “tradicional”, sabiendo que esta palabra es compleja de usarla, talves asociandola con el significado de viejo o antiguo, ¿a lo antiguo se lo considera tradicional en este caso? Pretendo entender cómo funcionan estos símbolos en la historia de los pueblos, como son percibidos cada uno. Si bien se han ido perdiendo su uso con el tiempo, ahora forma parte de nuestra memoria, convirtiéndose en estos elementos tradicionales.

1. La ropa tradicional

Al vivir en un mundo que cambia constantemente, que cada cultura se adapta a un sistema, que mientras más lo pensamos todas las culturas existentes conocidas, van adaptándose a un mundo globalizado, unas más adelantadas que otras.

En este caso, se analiza las fotografías de la blusa de las mujeres kichwas Otavalo presentadas en el capítulo anterior, se observa tres etapas donde se encuentran cambios, las fechas exactas del uso de cada una, no han podido ser precisadas, pero se dice que esta blusa fue usada por los indígenas que vivían en las zonas urbanas de Otavalo.

Figura 6: Cuadro de Vicente Alban



Fuente: Archivo: India en traje de gala¹⁸

Se encontró un cuadro de Vicente Albán de 1783, donde podemos ver una referencia de la vestimenta de la mujer indígena en su traje de gala. Gracias a este cuadro se aprecia y se puede vincular el desarrollo que tuvo la vestimenta de las mujeres indígenas y sus elementos

¹⁸ Wikipedia, "Archivo: India en traje de gala", Wikipedia, https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:India_en_traje_de_gala.jpg

con la colonia, en cuanto a su traje. En este cuadro muestra a la mujer indígena que se desenvuelve en la ciudad con los españoles, como una empleada, sin embargo en el fondo hay una contradicción con la indígena que trabaja en el campo.

Por este cuadro podemos conectar las referencias que Hilda Males comento en su entrevista. El traje de la mujer kichwa, tiene referencias coloniales, entonces hasta que punto podemos hablar de una tradicionalidad en la vestimenta.

Sin embargo Hilda Males y la señora Hinojosa coincidieron en su entrevista, la primera camisa que se conoce de los indígenas de Otavalo son las *kushmas*,¹⁹ tanto para hombres como para mujeres del campo, se trataba de un camisón blanco largo, sin bordado, ni encajes. En cuanto al poncho y al pantalón que usaban los hombres ha ido cambiando de material, la forma y el color, además que, en el caso tanto de hombres como de mujeres, el uso del sombrero era igual para ambos, y el calzado no existía, el alpargate fue un elemento adaptado al migrar a la ciudad, al igual que los pliegues que se usa con los anacos de la mujer.

La descripción de la vestimenta de la mujer en la vida cotidiana era: la blusa o *kushma*, una fachalina, las *walkas* que en un inicio se las usaba gruesas y con abundancia, orejeras que eran del mismo material de las *walkas*, los dos anacos blanco y negro, un sombrero pesado de lana grande y blanco, el cual se fue perdiendo con el pasar de los años, y la *uma watarina*,²⁰ que es un rebozo envuelto en la cabeza. En las fotografías 9 y 10 podemos apreciar a varias chicas con todos los elementos mencionados.²¹

¹⁹ *Kushma*: vestigio que usaban hombres y mujeres, es una bata larga de color crema o blanco. Años atrás solía usarse en lugar de la blusa con encajes, después la usaban como bata que usaban para cubrirse mientras lavaban o se bañaban en los ríos.

²⁰ *Uma Watarina*: Tela larga de color blanco y negro, que usaban las mujeres kichwas sobre la cabeza para protegerla del frío o de los rayos del sol

²¹ Las Fotografías son más contemporáneas, ya que la indumentaria más antigua ya solo se la usa para grupos de danza o en otra festividades que es obligatorio ir con esa vestimenta tradicional.



Fotografía 9: Danzantes 1. Fuente: Germán Muenala 1980 (repositorio familiar)



Fotografía 10: Danzantes 2. Fuente: Germán Muenala 1997 (repositorio familiar)

En el caso de los hombres lo usual era usar el pantalón blanco o calzón, como se lo denominaba anteriormente, de cinturón eran las fajas elaborados por ellos mismos. El poncho

era de lana natural y a doble cara, en la actualidad el poncho es a una cara, fabricado por ellos mismo en los telares.



Fotografía 11: Hombre trabajando en el telar. Fuente: Aníbal Buitrón y John Collier Jr ,Valle del Amanecer, 166

En la fotografía se puede apreciar la elaboración de la lana para la fabricación de los textiles, de fajas, tapices, que como se dijo con anterioridad era su principal medio de subsistencia.



Fotografía 12: Pareja kichwa- vestimenta anterior. Fuente: Aníbal Buitrón y John Collier, Jr 1971, 161

Como se conoce los otavalos trabajaban en telares para fabricar su indumentaria, pero también fabricaban para la venta de los mismos. Los hacendados mandaban a hacer sus camisas con ellos ya que las hacían muy parecidas a las que traían desde el extranjero. Esta actividad permitió que el indígena ya no solo se dedique a la agricultura si no que pueda trabajar más en la ciudad involucrándolo con el mestizo e innovando en el trabajo industrial.

Esto permitió el intercambio de producción y un cambio en la vestimenta. El indígena, al seguir con la producción textil y tener más apego en el comercio con el mestizo, se apropia de

nuevos elementos traídos por el mestizo, una de estos nuevos elementos fueron las camisas, que luego las producían ellos mismo y la otra el sombrero occidental que hasta la actualidad lo usan.

Los indios de Otavalo han demostrado convincentemente su iniciativa y coraje en las aventuras comerciales. La mayoría de los comerciantes indígenas saben leer y escribir y se están familiarizando con toda clase de transportes y transacciones comerciales. En su propio país como también en el extranjero, en Colombia y Venezuela, los indios de Otavalo son admirados no sólo por sus vestidos típicos pintorescos, sino también por su limpieza, dignidad y modestia (Buitrón, Aníbal y Collier Jr, John 1971, 166).



Fotografía 13: Mujer Otavaleña. Fuente: Buitrón, Aníbal y Collier Jr, John 1971, 195

Otra de las representaciones visuales de los kichwa Otavalo es el cabello largo, es típico de esta zona, ya que representa la diferencia y la resistencia a la colonia, la trenza es un símbolo espiritual y cultural de los kichwa Otavalo.

Según el diario el Telégrafo y el diario el Comercio quienes coinciden en decir poéticamente:

Con respecto a sus tradiciones, la rica historia de Otavalo cuenta que el Sol y la Luna tienen el pelo largo y sus rayos se extienden con mucha fuerza por todo el Universo. Si un día se pretende aniquilar los destellos del Sol y Luna, el Universo viviría en total oscuridad; y si se pretende sacar de la Tierra las raíces de las plantas y los árboles, esta se secaría y moriría (El Telégrafo. Bravo Jennifer. 16 de abril de 2016).

Estos símbolos representan la importancia del cabello en la cosmovisión kichwa, siendo el sol y la luna la dualidad espiritual que marca a estos pueblos. Ya que sin los rayos de ambos astros se pierde la vitalidad del universo, representando así la vitalidad del hombre y mujer kichwa Otavalo, nuevamente mencionando la dualidad. Varios pueblos kichwas mencionan este hecho, en la exposición sobre indumentaria de los pueblos, realizado en la Universidad Andina Simón Bolívar. Al preguntar a los expositores cual es la importancia del cabello para los kichwa respondieron que al cabello se lo cuidaba, ya que reflejaba sabiduría y fuerza; representaba la unión de los *ayllus*²² y de los pueblos.

La finalidad de la trenza es diferenciarlo de otros y fortalecer más su identidad. Siendo los Otavalos viajeros se los identifica en los diferentes países, tratando de conservar su identidad en los diferentes países donde se desenvuelven. Según el diario El Comercio los diferentes tipos de trenza servían para diferenciar el lugar espacial de origen. Además de destacar las estrechas relaciones familiares.

Cabe recalcar que a los niños se les suele hacer la trenza con su cabello largo, las trenzas se las peina desde arriba de la corona hacia los costados de la cabeza. Según el relato de mis abuelos, esta trenza no solo se hacía a los niños si no que al trabajar en el campo estas trenzas también se lo hacía a los adultos para que su cabello no estorbe en todo el día al realizar sus labores (Fotografía 14).

²² Nombre con que se designa a cada grupo familiar en una comunidad indígena en la región andina.



Fotografía 14: Niño kichwa Otavalo. Fuente: Buitrón, Aníbal y Collier Jr, John 1971. 185

Es importante resaltar estos puntos de interés ya que al analizar los cambios que ha tenido la vestimenta y la representación del indígena, se pretende analizar los factores de la conservación de varios elementos característicos de la cultura, y la trenza es uno de ellos, ya que en el actualidad, como una manera de adaptarse a estos ciclos de moda, los jóvenes indígenas han empezado a cortarse el cabello y ahora lucen cortos como la población mestiza, aludiendo que su identidad no solo está en el cabello, sino en otros factores.

Hubo épocas en las que los kichwa Otavalo tuvieron que cortarse su trenza por la discriminación racial que sufrían y para poder estudiar o adquirir beneficios que a los indígenas se los había negado. Personalmente tengo tíos abuelos quienes por estos factores se cortaron el cabello en su juventud y hasta la actualidad lo siguen llevando corto, afirmando que están orgullosos de su identidad pero que ya están acostumbrados al cabello corto y que el largo les molesta, varios de ellos han dejado de lado las costumbres y tradiciones de los

otavalos, y han optado por ser mestizos y por ende a las nuevas generaciones las han formado en el mundo mestizo.

Los factores que hicieron que estas personas corten su cabello fue para mejorar sus condiciones de vida, en esas épocas, sin embargo ahora con todos los cambios que hemos pasado los pueblos, estos factores ya no se dan, pero si existen nuevos factores los cuales se denominará como “moda”.

Al inicio de los años 2000 empieza la moda de cortarse el cabello, los jóvenes lucían el cabello corto pero aun con una colita pequeña, años más tarde esta misma generación volvió a dejarse el cabello largo. En la actualidad la mayoría de hombres jóvenes se cortan completamente su cabello, y su única excusa es el gusto por el cabello corto porque el cabello largo es un estorbo, pero cuando lo decidan se dejaran crecer el cabello nuevamente. Sin embargo se ve un seguimiento a las modas que surgen en esta época.

Este factor es importante analizarlo ya que estamos hablando de un cambio en la concepción del kichwa otavalo tras varios años de tratar que en las instituciones del estado respeten al indígena y su forma de identificarse con su cosmovisión, pues si bien las mujeres adaptan más su vestimenta para apropiarse de su cuerpo, los hombres en cambio la pierden por completo, empezando con el corte de su cabello y con eso su manera de vestir es completamente amestizada.

2. Un cambio de mirada

Si nos ponemos a comparar con el principio de la vestimenta, los cambios han sido necesarios y parte de la combinación cultural provocada por la globalización y el intercambio de conocimientos de las mismas. Además se considerará llamar al interés de las nuevas generaciones en donde se minimizó seguir con ciertas prácticas, costumbre y el interés en llevar la vestimenta.

En todos los análisis de libros encontrados, definen al otavaleño y al indígena en general, desde una mirada externa, quien llama la atención colorido cultural, además de ser parte de un pueblo originario.

En la actualidad los indígenas pretendemos tomar protagonismo en esta mirada, representarnos como somos desde nuestra perspectiva y dejar de ser representados por el otro, con voz propia y cada vez se alza de varias formas, como lo hemos visto en las comparaciones fotográficas descritas, la fotografía, la moda, las fiestas, etc. son nuevos campos donde el indígena toma representaciones de sí mismo y muestra un lado más vivencial.

Las fotos turísticas que presumían a un indígena de campo, se han convertido en fotos profesionales interpretadas y realizadas por varios fotógrafos kichwas quienes tratan de mostrar al indígena actual, intelectual, elegante y moderno dentro de los cánones de la sociedad global actual.

2.1 Moda y reivindicación de la identidad

Pequeño (2007, 44) menciona:

“Un pueblo que olvida sus raíces”: En el caso de las mujeres, pocas son las jóvenes que usan hualcas (collares), blusas bordadas y faldas plisadas, como las ancianas. Las demás, mezclan los elementos indios con los mestizos. Poco a poco se acostumbran al jean y la ropa de algodón. La shamanería ha sido desplazada por la atención médica. Tienen un centro médico...

Y para contrastar este artículo también menciona a Lourdes Tibán (2003, 25) con una frase que representa a las nuevas generaciones indígenas, contradiciendo el artículo anterior: “La gente piensa que la moda sólo existe para los mestizos, pero nosotros también buscamos la pluma más bonita, el sombrero más brillante...” Mostrarnos como cuerpos estáticos nos quita agencialidad y solo muestran el poder de las instituciones ejercidas sobre cuerpos subalternos, para beneficio estatal, más que mostrar la diversidad cultural del Ecuador, son cuerpos usados bajo discursos hegemónicos de raza. Sin embargo Pequeño muestra una realidad de los pueblos indígenas, al estar inmersos en un mundo donde la moda occidental es hegemónica, el remplazo por la vestimenta de los pueblos se lo da, ya sea por comodidad, por desinterés, o por falta de costumbre, como es el caso de varios jóvenes de esta generación.

Por este motivo se considera los cambios culturales, no como una pérdida de identidad o cultura, sino como una estrategia de rehibindicar y cambiar lo que conocíamos como tradicional, para seguir siendo un pueblo vivo, y no un cuerpo de exhibición.

El diseño, como la cultura, es creada por la humanidad, dos expresiones que muestran algo práctico y simbólico, en cada cultura antropológicamente se muestran dos expresiones opuestas pero que se complementan a su vez, las tradiciones, la conservación de elementos fijos, los símbolos, se aferran al pasado. Por otro lado, las fuerzas centrífugas buscan el cambio, la pluralidad busca renovación y una acogida de lo nuevo, estas dos fuerzas son expresiones del dinamismo cultural. (OEA 1991, 31- 34)

Por lo que el diseño se involucra directamente en el plano social, materializado en objetos específicos, la memoria de quien lo diseña es la que guía en las decisiones de rasgos estilísticos, así como la tipología detecta algunos rasgos de tradición y otras variables. Por lo tanto, se reconoce que el diseño es una disciplina generadora de nuevos planes, responsabilidad y nuevas inquietudes establecidos a un grupo social, siendo así el resultado de un conjunto de elementos que forman un objeto útil y bello. Por lo que también se debe entender o definir la identidad cultural, la cual permite evolucionar o transformar sin dejar que se pierda el sello cultural. (OEA 1991, 37- 106)

Como se menciona en estos cambios el diseño no solo juega con la conservación de una identidad cultural sino con la memoria de un pueblo, estas innovaciones no deberían de ser tomadas como negativas para la cultura, sino que su propósito es fortalecerla y llamar la atención de nuevas generaciones que están más vinculadas al mundo occidental. Pensar que todos los pueblos deberíamos de ser una cultura estática, es no otorgarnos el poder de avanzar. Si por un lado hemos demostrado que somos capaces de sobresalir en el ámbito académico, también hemos logrado transformar la identidad a través de estos campos visuales, de moda, y confección.

2.2 Nuevas tendencias

Se ha hablado del traspaso de costumbres y tradiciones de pueblos que se encuentran vinculados con otras culturas, las cuales se enfrentan a un mundo globalizado como lo analizamos con anterioridad, en donde las relaciones culturales provocan la pérdida parcial de ciertos hábitos culturales, aunque cada cultura trata de rescatar o mantener dichos hábitos, como la vestimenta, lengua, tradiciones, etc. Siempre existen cambios entre las generaciones más antiguas y las nuevas, los cuales son provocados por la trascendencia de generaciones. Cada generación cambia sus actividades dependiendo de las necesidades encontradas.

Desde mi punto de vista siendo parte de una de las generaciones más recientes, lo cual considero que ha sido una de las generaciones más tranquilas o relajadas, en cuanto a luchas políticas, pero que han alcanzado nuevos retos profesionales, incursionando en nuevos campos visuales, demostrando que el kichwa puede ocupar cualquier lugar que se lo propone, dejando de lado el estereotipo del kichwa Otavalo dedicado al comercio y a la música, y ocupando otros campos en otras industrias. Es un pueblo capaz de enfrentar nuevos retos, en su momento fueron lo huasipungueros, los obrajes, la migración, racismo, política, y ahora combinando nuestra cultura con nuevos elementos de la globalización que llaman la atención de las nuevas generaciones.

Una vez analizada la globalización, migración, hibridación cultural y otros factores que influyen en las culturas, ha sido una introducción para interpretar también el término tendencia, siendo un fenómeno global. En este sentido el análisis de la indumentaria en la sociedad es un fenómeno en todas las sociedades y generaciones.

La vestimenta es la representación visual de cada pueblo, el atractivo visual del cuerpo humano. Recuerdo que en varias ocasiones encontrándome en un país distinto, varias personas se acercaban a halagarme y decir varios cumplidos, acerca de mi vestimenta. Llamó la atención cuando me presento con mi vestimenta de kichwa, más que cuando me presento con la indumentaria normal para toda la sociedad. De esta manera considero que la vestimenta y demás indumentaria ayuda para la diferenciación entre grupos sociales.

Para George Simmel (Filósofo y sociólogo alemán del s. XIX), la moda se comunica de dos maneras: la primera, como imitación, para conseguir pertenecer a un grupo, construyéndose una identidad social. La segunda, es la diferenciación, como formación de una identidad social individual. En el equilibrio de ambas, se encuentra la clave del éxito.²³

La moda y la palabra tendencia²⁴ forma parte de la sociedad, como lo describe este artículo, formando grupos sociales con determinados fines y gustos, considerándolo como un fenómeno global al surgir de la moda.

²³ El fenómenos tendencia en la moda. Doze. acceso el 20 de Mayo de 2019. <http://www.doze-mag.com/moda/retrato-de-lo-efimero/2183-el-fenomeno-tendencia-en-la-moda.html>

²⁴ Tendencia: propensión o inclinación en las personas y en las cosas hacia determinados fines, sea de tipo religioso, económico, político, artístico, etc, orientado en una dirección única y precisa.

La teoría Trickle-across effect surgida en los años 40, es la que mejor se pueda adaptar a nuestra forma de ver la moda en la actualidad, defendiendo que la forma en que pueden diferenciarse entre sí los sujetos no es tanto por las clases sociales, sino por el estilo y la rapidez que tienen en la adopción de innovaciones.²⁵

La moda y las tendencias es la forma de adopción de innovaciones y la combinación de varios elementos de algunas culturas y momentos, según el artículo, en donde define varias ocasiones la innovación dentro de los grupos sociales, en donde los estilos son combinados para imponer nuevos estilos en la sociedad, las cuales eran aprobadas y utilizadas por cada individuo, para formar parte de grupos sociales y expresarse como individuos.

Este fenómeno se lo observa en esta investigación, en todo su proceso de vinculación con el Estado y su historia con la vinculación con el mestizo.

3. Zhafra e Hilda Males

Una noticia del diario El Comercio del año 2014 menciona: “En los últimos años ha evolucionado la calidad de la tela, el diseño y la confección de la ropa indígena de las otavaleñas. Incluso se han trabajado colecciones que han subido a las pasarelas.”

En Otavalo en los últimos años se ha visto un gran cambio y una nueva imposición en el vestido de la mujer kichwa, un fenómeno cultural que sucede en todo el mundo, que tiene que ver con la adaptación de la moda en la vestimenta de una sociedad. Por lo que los otavalos no se quedan atrás, una de las diseñadoras que innovó las blusas de las mujeres otavaleñas es Hilda Males, dueña de su propia marca, Zhafra.

Hilda Males, de profesión arquitecta de interiores, participó en varios concursos en sus años universitarios y se ha caracterizado por haber ganado varios galardones, por sus diseños innovadores, de los cuales nos comentó en la entrevista.

²⁵ El fenómenos tendencia en la moda. Doze. acceso el 20 de Mayo de 2019. <http://www.doze-mag.com/moda/retrato-de-lo-efimero/2183-el-fenomeno-tendencia-en-la-moda.html>



Fotografía 15: Hilda Males. Zhafra. Fuente: Espinosa 2011

El motivo de haberla escogido como una de las protagonistas de esta investigación es por su iniciativa en la innovación de las blusas de las mujeres kichwa Otavalo, desde su creación ha impuesto una nueva moda tanto en la juventud como en las generaciones adultas (Fotografía 15). Impulsando y renovando el interés en la vestimenta del pueblo kichwa Otavalo.

Hilda comenta que la idea de cambiar el estilo de la blusa siempre le rondaba en la mente ya que al asistir a eventos más elegantes en Quito, ella también quería lucir una prenda especial y no lo que usualmente se usaba: “De ley como diseñadora tienes que apropiarte de elementos, por lo que en un momento determinado, yo quise sentirme dueña de mi misma.” Son las palabras de Hilda al momento de expresar porque quiso cambiar el estilo de las blusas incorporando el corset.

Otras de las anécdotas que nos relata Hilda, antes de dar el paso de innovar en la blusa, sucedió en los primeros años que se realizaba el Runa Kay²⁶.

²⁶ Evento realizado en el las fiestas del Pawkar Raymi, en donde los indígenas tienen la obligación de asistir con su mejor traje de gala. Incentivando a adultos y jóvenes a seguir usando nuestro traje típico.

Estábamos un grupo de amigos, mujeres y hombres, como siempre las tías súper elegantes luciendo su mejor gala, cuando llega una chica mestiza con su vestido, y en seguida capto la mirada de todos, entonces fue un tema que me cuestionó, por otra parte, la sensualidad de la mujer kichwa, porque nosotras no podemos usar algo ajustado, algo más sensual. (Hilda Males, Diseñadora, en conversación con la autora, 21 de mayo del 2018).

Siendo la cultura indígena donde aun rige el machismo en la sociedad provocó grandes críticas en el trabajo de Hilda en sus inicios.

Hilda manifiesta que siempre estuvo consciente que con esta innovación iba a recibir críticas tanto buenas como malas, por lo que empieza a buscar y tener argumentos para sus diseños: “Claro cuando tú te das cuenta en un principio nuestra blusa es una *kushma*, entonces la blusa como tradicional nuestra en estos años es super española y colonial”, refiriéndose a los encajes, tela y diseño de la blusa, no tanto el bordado, que trata de mantenerlo en la mayoría de sus diseños.

Esta referencia la vimos en la figura 12, donde observamos la vestimenta de la época con encajes, collares de oro, las fajas y los anacos de la época.

Tratando de preservar un arte que se iba perdiendo de generación en generación, Hilda trata de mantener el bordado a mano en sus diseños, claro que también usa otras técnicas como es el bordado en cinta, que da un plus extra a sus modelos. En sus relatos Hilda menciona a una de sus bordadoras, quien le había contado una pequeña historia del inicio del bordado a mano, ella cuenta que las empleadas indígenas de las haciendas veían a sus patronas bordar, por lo que ellas fueron quienes empiezan a adaptar el bordado en sus blusas, siendo así solo un relato oído, nunca llego a encontrar ni a investigar al respecto, es lo que comenta Hilda. Pero según crónicas encontradas, la esposa de Galo Plaza en los años 30 fue quien incentivó a las mujeres indígenas de Zuleta el arte del bordado con aguja metálica, proveniente de las religiosas de los conventos de Quito, las cuales hicieron parte de su vestimenta durante generaciones, y fueron quienes empezaron a distribuir esta práctica.

Al preguntarle a Hilda como los kichwa Otavalo percibieron su blusa, dijo, que en un inicio fue muy difícil, su blusa fue muy criticada, por ejemplo me comentó que recibía comentarios de desprecio:

En un inicio fue súper fuerte, cuando empezó a salir la blusa, fue súper cuestionado, tanto hombres como mujeres empezaron a criticarme, por ejemplo, decían: “No, esto está dañando nuestra cultura”. Un comentario una vez que alguien me escribió y me dijo: “Cómo te atreves a dañar nuestra cultura si nuestras mujeres son decentes” (Hilda Males, Diseñadora, en conversación con la autora, 21 de mayo del 2018).

Reclamamos que Hilda los tiene muy presentes para defender sus diseños, además de que se cuestionaba la apropiación del cuerpo de la mujer, nosotras como mujeres kichwas podíamos ser “bonitas, decentes, elegantes, todo podíamos ser, menos sensuales visualmente” en palabras de Hilda. ¿Porque las mujeres kichwas también no podemos lucir sensuales, porque no podemos sentirnos más seguras con nuestro cuerpo en la forma que llevamos nuestra vestimenta? ¿Por qué apropiarnos más de nuestro cuerpo esta visto mal?

Tengo que reconocer que fui una de las personas que crítico este cambio, lo veía como una pérdida del diseño original de la blusa, sin embargo siempre rondo en mi mente el hecho de que nuestra blusa tiene gran parecido a un vestido colonial, las mangas pomposas y los encajes colgados. Por lo que mi manera de ver estos nuevos diseños lo consideré más como una preservación de nuestra cultura. Si bien en la actualidad puedes tener mayor participación en como luce la blusa contigo y que resalte las curvas del cuerpo de la mujer kichwa.

El cuerpo del indígena visualmente ha sido siempre mitificado, el mismo hecho que el Estado lo exponga como algo turístico, exponiendo al indígena como un cuerpo estático, cosa que ya no es así, en la actualidad somos una generación de kichwas que está cambiando el comercio o los viajes de trabajo, o la incorporación a las aulas universitarias, en donde nos estamos apropiando de campos exclusivos o donde se veía solo a la población mestiza. Este mismo hecho hace que Hilda quiera verse un tanto más elegante, que vean que es una profesional kichwa, elegante en todo sentido.

Respecto al caso específico de las mujeres andinas, muchos de los desarrollos antropológicos precedentes aseveran que, como resultado de sus hábitos lingüísticos conservadores (más mujeres que hombres nativos mantienen un lenguaje autóctono, como el quechua o aymara), así como su preservación de los códigos en el vestido autóctono de la comunidad y en los adornos corporales, las mujeres indígenas sirven de vehículos principales de la identidad étnica (Crain 2001, 354).

Según la reflexión de Crain la identidad de un pueblo indígena es cambiante, ya que se apodera de ciertas connotaciones coloniales, las hacen parte de su identidad, en este sentido se apropian de las mismas. Si bien las mujeres de Quimsa sacaron provecho de su llamativo cultural, se apropiaron de ciertos discursos para considerarse una población de élite, superior a otros pueblos indígenas. Tomando en cuenta que estas mujeres eran ocupadas por su llamativo cultural, para llamar la atención de los turistas que se alojaban en un hotel de la capital.

Las mujeres quimseñas al adaptarse al hotel se les decía que habían perdido una parte de su tradición, su comportamiento y vestimenta no era como usualmente vestían todos los días, al exponerlas como un objeto turístico, los dueños del hotel se apropiaron de su vestimenta, y lo hicieron como parte de su uniforme para llamar la atención. Este caso nos muestra la exotización que se da a las culturas indígenas, como pueden llegar a enajenar su cuerpo como llamativo turístico. Da Matta (1999) dice en su artículo: “Es la admisión – romanticismo y anthropological blues aparte– de que el hombre no puede verse a sí mismo. Necesita del otro como su espejo y su guía.” Si lo relacionamos en el caso de las quimseñas, esta exotización que se da a su cuerpo se debe a ese romanticismo por ver algo diferente a los cánones de belleza normalizados.

En este sentido Hilda quiso apropiarse de su elegancia y no dejar que otros externos se apropien de su cuerpo y vestimenta, sentirse más segura de sí misma, en sus nuevos espacios y las nuevas relaciones sociales donde empezó a desenvolverse.

Toda innovación en la vestimenta de un pueblo originario, es cuestionada, quedarse en la palabra “tradicional” es enjaularse en la mitificación del indígena, de la cual varias generaciones tratan de desvincularse y demostrar que el indígena es mucho más que un objeto turístico o exótico. Estos cambios según García- Canclini (2001, 89):

Lejos de cualquier “realismo maravilloso” que imagina en la base de la producción simbólica una materia informe y desconcertante, el estudio socio antropológico muestra que las obras pueden ser comprendidas si abarcamos a la vez la explicación de los procesos sociales en que se nutren y de los procedimientos con que los artistas los re trabajan.

En este contexto la modernización de la vestimenta indígena tiene un gran parecido a lo dicho por García- Canclini, se debe de tomar en cuenta las proceso por los que el pueblo indígena pasa para hablar de tradicionalidad, ya que varía dependiendo del proceso social que enfrenta cada un grupo social.

En este caso los kichwa Otavalo han pasado por procesos de apropiación tanto en el lenguaje, la vestimenta, la vida en la ciudad, los cuales hacen que la lucha del igualitarismo siga. Y por lo que Hilda decidió darle un giro a su manera de presentarse en los eventos a los que asistía, eventos los cuales tenían más concurrencia mestiza que indígena.

Sobre todo, porque creo que soy de una generación en la que desde los 2000 y un poco más, ya hay una generación de mujeres profesionales, y ellas no están haciendo eso (trabajo en el campo o cuidando la casa), no es su actividad, entonces hay otro grupo que tiene que visibilizarse, eso ha sido como chévere (Hilda Males, Diseñadora, en conversación con la autora, 21 de mayo del 2018).

Ahora más que promocionar este nuevo diseño del corsé, es la facilidad que ahora la sociedad se adapta y ya no critica, se transforma y da vida a una sociedad. Además que si hablamos de moda y diseño siempre se tiene en cuenta ciertos elementos para no perder la esencia del objeto innovado, por ejemplo en este caso, los encajes en las camisas, que siempre tienes la alusión de tenerlos, visualmente el diseño es eso, quitar pero tener la alusión de estar completa con todos sus elementos, eso fue el propósito de ciertos diseños, que fueron usados para ciertas ocasiones, por este motivo el diseño anterior siempre estará presente en la sociedad, tarde o temprano las personas regresan a los modelos básicos, por lo menos es la percepción que tiene Hilda con la moda. La manera que Hilda exhibe sus productos es mediante la fotografía, queriendo plasmar en ellas, la elegancia y la belleza de la mujer kichwa eliminando estereotipos occidentales (Fotografía 16, 17, 18).



Fotografía 16. Modelo Zhafra. Fuente: Fanpage Zhafra. <https://www.facebook.com/zhafrahm>



Fotografía 17: Modelo Zhafra 2. Fuente: Fanpage Zhafra. <https://www.facebook.com/zhafrahm>

Últimamente el mundo del modelaje se ha impuesto en las mujeres kichwas, no solo de Otavalo, si no de algunas provincias. Para este caso Hilda manifestó que ella con sus modelos no intenta plasmar el típico prototipo mestizo. “Los kichwas tenemos facciones muy diferenciadoras, los cuales tenemos que resaltar” (Hilda Males, Diseñadora, en conversación

con la autora, 21 de mayo del 2018). El canon de belleza es diferente para los indígenas, sin embargo, el blanqueamiento también se da en nuestra cultura, muchas mujeres y hombres indígenas buscan verse cada vez más blancos, pero nosotros los indígenas no somos blancos.

“Ally, wambra rucku mary yurak, wambra ruku mary” (Hilda Males, Diseñadora, en conversación con la autora, 21 de mayo del 2018) esta frase Hilda menciona que algunas veces la había oído de gente mayor, diciendo que el aspecto blanco de un joven se ve bien en él, en este caso nos comenta que en este aspecto hay mucha gente que se opone o critica mucha la fotografía si hace que la persona se vea muy morena, es el comentario que varias veces escuchó cuando pedía a modelos que posaran para ella. Lo cual a ella no le parece por lo que en sus modelos lo que busca es que sean de facciones muy marcadas, que representen ese canon de belleza no establecido. Es así como explica el caso de Shayana Vinueza Quilumbaquí quien la eligió por su tono de piel muy característico (Fotografía 18).



Fotografía 18: Modelo Zhafra mujer Cotacachi. Fuente: Fanpage Zhafra.
<https://www.facebook.com/zhafrahm>

Además de mencionar que ella no busca mucha edición en sus fotografías, trata que todo sea de manera más natural, inclusive con el maquillaje, trata de resaltar la belleza natural sin tanto

retoque, ya que la mujer indígena debe de estar orgullosa de sus facciones y no intentando parecerse a las facciones mestizas ni imitando el maquillaje de ellas. “Sería chévere encontrar una maquillista tía que pueda encontrar ese equilibrio también, para que una mujer kichwa no tenga que hacer todo eso para resaltar su belleza” (Hilda Males, Diseñadora, en conversación con la autora, 21 de mayo del 2018).

En este sentido Hilda trata de resaltar el cuerpo de la mujer ya que es el más cuestionado en el mundo andino, como varias autoras lo han mencionado, la mujer es la guardiana de la cultura, la que tiene que preservar las tradiciones y la vestimenta. En donde Hilda se sigue cuestionando y dice:

Esto de que nuestra cultura trascienda no depende solo de la mujer, sino de los dos y para eso si la mujer cree necesario adaptarse de acuerdo a la época y a su mismo placer, porque es dueña de su cuerpo entonces tiene todo el derecho de hacer eso. Ósea peor sería sentirse acorralada y no tener la opción de utilizar estos otros elementos que le hacen sentir completa para estar a gusto en un espacio, en un lugar, en un momento, porque somos una cultura tan dinámica (Hilda Males, Diseñadora, en conversación con la autora, 21 de mayo del 2018).

Pertenecemos a una cultura muy machista en donde el cuerpo de la mujer no ha tenido el protagonismo de ser propio, y poderlo llevar como se sienta más cómoda, percepción que en la actualidad ha ido cambiando, pero que en sus inicios fue muy cuestionado. El mismo hecho de cambiar un atuendo “tradicional” para una cultura genera grandes polémicas y puede verse como una pérdida de identidad, ya que por años ha sido visto de una misma manera, y es un estándar normalizado en dicho grupo social, pero este mismo hecho de decir que somos una cultura viva, cambiante, nos hace perder esa mitificación que se ve en el cuerpo del indígena. Apropiarnos de nuestra cultura, nuestro cuerpo y resaltarlo de esta manera, hace que nuestro pueblo siga vivo y presente en la sociedad.

3.1 ¿Qué se conserva?

Hilda había mencionado que en el diseño todo regresa y se readapta. En el caso de la vestimenta de la mujer kichwa muchos elementos regresaron a imponer un nuevo estilo, se los usa de una manera diferente a como lo usaban nuestros antepasados pero su uso es prácticamente el mismo, aunque con un significado diferente.

En las blusas ya se han visto cuales han sido los cambios, además de que con el bordado y el color del mismo se distinguía a la mujer de dónde provenía. Según Magdalena Hinojosa quien vistió a la mujer indígena durante mucho tiempo: “en Otavalo usaban para sus bordados tonos pasteles y un bordado pequeño, en cambio en Peguche los bordados son grandes y de colores llamativos”. Así se solía diferenciar a las mujeres kichwas de los sectores rurales y urbanos. En la actualidad y según otras diseñadoras, depende del gusto de cada persona por los diseños y el color de las blusas. Según lo visto y analizado existen bordados de todo tipo y color, hay una preocupación por resaltar más los nuevos diseños e innovaciones de los mismos.



Fotografía 19: kichwa otavaleña 1971.
Fuente: Buitrón, Anibal y Collier Jr, John 1971, 186



Fotografía 20: Kichwa otavaleña 1985.
Fuente: German Muenala 1985 (repositorio familiar)



Fotografía 21: Otavaleña 2015. Fuente: Datos tomados del Trabajo de Campo

Con las fotografías (fotografías 19, 20 y 21) podemos hacer una comparación de los cambios efectuados, si bien la primera foto no representa la kushma, si representa a las blusas “tradicionales” como se las conoce. En esencia se a conservado el bordado y los pliegues de la misma, los encajes fue un implemento desde la colonia y que se lo sigue usando, en ciertos diseños, y puedes variar su tamaño.

En cuanto a las walkas y manillas, que es uno de los elementos llamativos de la vestimenta según el testimonio de algunas abuelas, decían que ellas desde pequeñas les enseñaron a usar walkas gruesas y en abundancia, lo que demostraba el nivel económico que poseían en la sociedad, al igual que las manillas. En la actualidad este factor no es tan notorio en los últimos años la combinación y el diseño de las walkas ha cambiado según el gusto de la persona, existen algunas mujeres que usan las walkas en un tamaño normal que adorne el cuello mientras que otras suelen usar con un mullo mucho más delgado casi imperceptible. Con estas nuevas innovaciones vemos una mezcla de materiales, color, y los mullos de cristal de diferentes tamaños.

Se hizo más comercial el hecho de comprar las walkas ya hechas. Lo que comentaban las abuelas era que sus madres les enseñaban a armar su propia walka y manillas. Personalmente he visto como mis abuelas y mi mamá pasaban una tarde haciendo sus manillas y walkas, en ocasiones para ellas en otras para regalar a sus hijas o nietas, lo cual representa una relación

familiar estrecha, y una costumbre que se pasa de generación en generación, en particular yo trato de preservar esta costumbre, en parte porque me gustan las manualidades y es un pasatiempo en donde escucho anécdotas tanto de mi mamá, de mis tías y de mi abuelita.

Aunque no en todas las familias se practica esto, muchas prefieren evitar el trabajo y mandar a armar su walka o comprarla ya hecha. Existen varias personas hábiles que se dedican a hacer estos implementos según el gusto de sus clientes, impregnando un poco de su buen gusto y combinando los materiales, que se han transforado en nuevos emprendimientos del sector.



Fotografía 22: Mujeres kichwa Otavalo 1978. Fuente: Fotografía- Album Familiar 1978 (repositorio familiar)



Fotografía 23: Mujer kichwa Otavalo- Wallka moderna. Fuente: Datos tomados del Trabajo de Campo

En las fotografías podemos apreciar que todo lo viejo vuelve a ser usado e incorporado, de una manera menos llamativa, pero se sigue con la percepción de elegancia, y la conservación del material. Las walkas además representan el legado familiar, es usual ver que las joyas de la familia pasen por generaciones, en los pueblos kichwas también es usual ver este traspaso de material, las abuelas a las hijas y a las nietas. Se le podría considerar como una reliquia familiar, la cual se fue cambiando de forma pero teniendo la misma utilidad, presentar parte de la vestimenta de la mujer kichwa.

En la actualidad el material de las manillas ha sido cambiado por varios factores, uno de ellos es el nivel económico de la sociedad actual, si bien antes se traía del exterior las manillas y eran más fáciles de adquirir por su economía, ahora el precio de una manilla de coral puro es elevado, por lo que otros materiales han llegado a sustituir al coral, como es el plástico, u otros materiales sintéticos.

En cuanto a los alpargates una de las personas que empezó a innovar el diseño es Claudia Lema, quien busco hacer de la mujer otavaleña más contemporánea, manteniendo siempre su forma original. Sus diseños introdujeron los alpargates con taco al mercado, además de la propuesta de usarlos de otros colores que no sea el negro o azul, como era lo habitual, el

diseño ya variaría dependiendo del gusto del cliente. Klayart, nombre e este emprendimiento, también busca el dinamismo de la mujer kichwa Otavalo (fotografía 24, 25, 26). Sus fotografías también muestran la introducción del modelaje en este sector.



Fotografía 24: Klayart. Fuente: Fanpage Klayart. <https://www.facebook.com/kladyalema>



Fotografía 25: Alpargates. Fuente: Klayart 2016. <https://www.facebook.com/kladyalema>



Fotografía 26: Alpargates Klayart 2. Fuente: Klayart 2017. <https://www.facebook.com/kladyalema>

Klayart es uno de los emprendimientos de una mujer otavaleña que busca sentirse más cómoda con los alpargates, además de innovar el tacón en los mismos. Mi madre comentaba que cuando era joven y vivía en España solían ponerse tacos o sandalias con el anaco, por la falta de un lugar donde conseguir alpargates, además de adquirirlos por gusto ya que al vivir en un país totalmente diferente y estar más vinculados con el mundo mestizo, empezaron a modificar su manera de usar su indumentaria tradicional. Viéndose desde aquí como empieza la influencia para la evolución de la vestimenta kichwa.

Sin embargo, desde hace varios años también se suele usar sandalias o los famosos zapatos de balerina, quien por el comentario de algunas personas es más cómodos que los alpargates además que les gusta el combinado con el anaco.

En cuanto a los hombres su indumentaria se ha conservado casi sin ningún cambio mayoritario. El poncho es la prenda que más se mantiene, el pantalón ha ido cambiando dependiendo de la época si antes se usaba el *calzón* ahora se usa un pantalón blanco de pinza o de material jean blanco, al igual que la camisa aunque en la actualidad no solo usan camisas blancas. Se podría decir que la vestimenta de los hombres en cuanto a la ropa blanca se la consigue fácilmente y sin mayor diseño. Sin embargo el sombrero, sí cambio, ya que el sombrero que ahora se le conoce como tradicional, es un diseño europeo que ha sido adoptado por los indígenas, este sombrero se ha mantenido desde hace varios años y no ha cambiado.

Todos estos aspectos que han dado un giro radical a la moda de los indígenas, la innovación de estas prendas han sido parte de esta apropiación de elementos mestizos que ha hecho de la mujer más segura de su cuerpo y sensualidad y que no se debe cerrar con lo que hasta ahora nos han asignado a los indígenas, aunque son fenómenos que combinan contextos y gustos mestizos los cuales se puede confundir con una copia, y una pérdida de lo tradicional. Este es un factor para reforzar la identidad de la vestimenta, ya que al innovar estos elementos no cambia la esencia de cada prenda.

3.2 La mirada de la mujer kichwa de su cuerpo

Mauss [1971, (1935)] menciona que las actividades sociales condicionan al cuerpo como un individuo y como parte de la sociedad. En este sentido los indígenas hemos sido condicionados en un inicio a ser parte de un atractivo turístico, proporcionándonos un argumento romántico sobre nuestra cultura, que muestra una sucesión de acciones de su

contexto, sin importarle su agencialidad como individuo. Sin embargo, al involucrarnos en espacios donde solo se visibilizaba al mestizo, hemos demostrado nuestra capacidad como individuos pertenecientes a una sociedad donde las instituciones ejercen poder sobre estos cuerpos, que provoca diferentes experiencias en una reacción colectiva.

Cada experiencia forja al cuerpo, lo moldea dependiendo al espacio donde se encuentra. En este sentido el relato de Hilda cuando empieza a surgirle la idea de lucir algo diferente y de gala para los eventos sociales que tenía al vincularse a eventos donde la presencia de mestizos era más recurrente que la de los indígenas, hizo que ella quiera lucir algo que resalte más su identidad mostrando que los indígenas también tenemos el dinamismo de usar ropa que resalte la silueta en ciertas ocasiones. Somos una cultura viva que cambia, que se adapta y que se forja tras varios conceptos occidentales, pero que no pretende perder el valor de ser pueblos originarios.

Ponty (1975, 87) menciona:

Lo que quiero expresar con ello es una cierta manera de acceder al objeto, la «mirada», tan indubitable como mi propio pensamiento, tan directamente conocido por mí. Nos hace falta comprender cómo la visión puede hacerse desde alguna parte sin encerrarse en su perspectiva.

Creo que es muy difícil olvidarse de la subjetividad que cada cuerpo tiene, la percepción de la misma se la interpreta a través de un grupo colectivo de la sociedad. Los indígenas entendemos que podemos usar la ropa de gala y la casual, en nuestra propia vestimenta, expresiones visuales en donde el cuerpo se relaciona en eventos sociales.

La vestimenta es un objeto de construcción, relacionada con una noción de Ponty (1975, 89): “Tomado en sí mismo —y, en cuanto objeto, exige que así le tomen—, el objeto nada tiene de envuelto, está enteramente expuesto, sus partes coexisten mientras nuestra mirada las va recorriendo una a una, su presente no borra su pasado, su futuro no borrará su presente.” La construcción del cuerpo de los indígenas como toda cultura, tiene un pasado- presente y un presente- futuro lleno de simbolismo y resistencia; su construcción como cuerpos individuales ha pasado por procesos de resistencia y adaptación al sistema colonial impuesto. Por este motivo estas adaptaciones que presentamos los indígenas como identidad a provocado reconocimiento ante la mirada de otros individuos.

El cuerpo de los indígenas mantiene su performatividad a través de la vestimenta y a través de los años, por lo que esta performatividad cambia o se desarrolla, la cual no es considerada como una contaminación cultural, sino que es una apropiación de nuevos contextos que llegan a todas las poblaciones, en los cuales los cuerpos actúan como un receptor de todos estos nuevos contextos los cuales siguen construyendo al cuerpo. Pero como todo lo nuevo asusta, es criticado, cabe recalcar que estos procesos siempre darán que hablar y serán juzgados por los mismos individuos que forman este grupo social.

Como Hilda lo había mencionado le llegaron muchas críticas cuando empezó con esta innovación, incluso la señora Hinojosa había dicho que ojalá no se pierda esta blusa tradicional porque es bonita tal y como es, refiriéndose a la blusa anterior.

Seguimos atribuyendo la noción de identidad y de diferenciación étnico racial a la vestimenta, pero se debe de tomar en cuenta las necesidades que el individuo enfrenta. Por este motivo Ponty (1975, 91) dice: “Es preciso que encontremos el origen del objeto en el corazón mismo de nuestra experiencia, que describamos la aparición del ser y comprendamos cómo.” La identidad de los pueblos a través del objeto (vestimenta) tiene memoria, y esta memoria va cambiando dependiendo de la generación en la que se interpreta, es decir esta valoración se transforma, entender el cómo y el porqué de estas construcciones corporales, hace que valoremos más las construcciones por las que nuestro cuerpo pasa, por este motivo por más que en la vestimenta surjan cambios y se la valore de diferente manera, hay que entenderla más que un objeto con diferente percepción, es un objeto que construye cuerpos que están orgullosos de su origen por todos los procesos que este objeto a pasado, ancestralmente son símbolo de resistencia, y ahora de perseverancia con la identidad y con el cuerpo indígena, un recordatorio de esta resistencia y de esta construcción social.

Negar las nociones esencialistas que los indígenas tenemos, sería cuestionar todas estas nociones que nos rigen como pueblos originarios, negar el pasado del cual se forja el cuerpo de los indígenas. Por un lado en todos estos procesos de identidad y por otro los conocimientos ancestrales que desde pequeños nos inculcan, y la tercera noción que ya la había mencionado también es el vínculo con el mundo mestizo que también construye estos cuerpos, ya que el Estado impone su poder a través de una educación universal sin tomar en cuenta los diferentes conocimientos que enmarcan las diversas culturas que forman un Estado.

4. Moda y emprendimientos

Otavalo tiene un gran llamativo cultural y artesanal, este aspecto es lo que más ha resaltado en toda la investigación. Aunque se defiende el hecho de que los kichwa otavalo ya no solo viven de las artesanías, los que si siguen con esta práctica tratan de dar a conocer sus productos de diferente manera que los mindalae. Ahora con los nuevos avances digitales podemos exhibir los productos de una manera más creativa. Estos nuevos emprendimientos buscan nuevos espacios de exhibición.

Lo hemos descrito con anterioridad al comparar los cambios surgidos en la vestimenta con estas marcas ya posesionadas en el comercio de Otavalo.

En Otavalo el día 24 de Agosto de 2018 se realizó una pasarela de moda denominada “Warmi Moda 2018”, promocionada por la cámara de turismo de Otavalo, con el propósito de presentar y promocionar estos emprendimientos localizados en el serctor, quienes tienen la característica de ser dirigidos por mujeres kichwa de Otavalo.

Edwin Vaca, director de la cámara de turismo da la bienvenida y dice:

(...) Expo cultura y moda Otavalo 2018. Quiero manifestarles que este evento no solamente queremos que se caracterice por un show musical, lo que hemos tenido como objetivo y como cosa de fondo en este tema, ha sido el mostrar la identidad otavaleña por medio de su vestimenta, por medio de sus artesanías y nosotros hemos visto claro de que la cultura y la moda pueden ir de la mano para este tipo de eventos. (...) este tipo de eventos tienen que potencializarse porque por medio de estas actividades sabemos en realidad que nosotros podemos mejorar el tema comercial, el tema turístico y el tema cultural, (...) Otavalo potencializado por medio de su cultura, por medio de su gente, por medio de la gente kichwa Otavalo que nosotros tenemos como imagen a nivel local, a nivel nacional y a nivel internacional(...) (Edwin Vaca, Coordinador Expo moda, investigación de campo, 24 de agosto de 2018)

A este evento asistieron autoridades Otavaleños como el doctor José Manuel Quimbo, vice alcalde del cantón, la reina del Yamor 2017- 2018, autoridades de la UNAIMCO.²⁷ Además de ser concurrido por espectadores que se deleitaron con el espectáculo.

²⁷ UNAIMCO: Unión de artesanos indígenas del Mercado Centenario de Otavalo

El espectáculo empezó con una descripción de lo que se pretendía con la pasarela, ofreciendo referencias del porqué de estas nuevas maneras de exhibir al indígena, y sus artesanías.

Hasta hace algún tiempo atrás muchos pensamos que moda y cultura no podrían ir de la mano pues la considerábamos como un atentado a la identidad de los pueblos, sin embargo en los últimos años han demostrado que aquello no es posible siempre y cuando la moda respete, fortalezca y resalte su presencia en el concierto cultural político, económico y ambiental del mundo. Aunque no todas las culturas han logrado acoplarse a esta tendencia como la vestimenta tradicional azteca, maya o inca, otras si han logrado abrir un precedente que está, abriendo camino poco a poco en este espacio. Ecuador ha sido uno de los países cuyas culturas indígenas han demostrado que si se puede combinar moda y cultura sin perjudicar la identidad de sus pueblos (Anfitriona Expo moda, investigación de campo, 24 de agosto de 2018).

La moda ha sido un factor importante para llamar la atención de las nuevas generaciones de los otavalo, y para demostrar que también los indígenas podemos innovar en nuestra vestimenta. Los otavalo se adaptan a estas nociones mundiales como moda, pasarela, fotografía, probando una vez más que somos una cultura globalizada.

Cabe recalcar que es interesante ver una pasarela con modelos indígenas, pero también hay que cuestionarse el hecho de estar realizando una actividad netamente occidental, como es la pasarela, pueblo globalizado. Sin embargo no estoy en contra de este tipo de eventos pero tendría que hacérselos con una justificación más apropiada, si justificamos el ser pueblos andinos y el hecho cultural. Tratando de transformar este concepto en otra cosa.

Hubo bastante concurrencia en el desfile, la combinación de prendas expuestas, lograron captar la atención de todos los concurrentes. Mostraron esta gran habilidad que tiene el otavaleño para resaltar en cualquier evento.

Los emprendimientos que participaron de esta pasarela son: Yury artesanías, Amaranto Artesanal, Sinchy Warmikuna, Hilda Maldonado, Farma esencias, Helados Gonzales Suárez, Asociación Tostachun, Calzado andino Kory Mallku, Seda Ricacao, Vinos de Mortiño, Confección Pacha, Mushuk artesanías, Kayana accesorios y Klayarte. Entre los cuales están artesanas de blusas, de calzado, artesanías en ponchos y otros productos a base de productos naturales.

A continuación se expone parte de la pasarela de este día. Fueron tres salidas combinadas con la vestimenta actual y la vestimenta que se considera como tradicional, y para terminar se exponen productos artesanales como los ponchos.

Es importante mencionar que mientras las modelos cruzaban la pasarela, los locutores contaban un breve resumen de la historia de los otavalo, además de dar las definiciones de la indumentaria tradicional, como el significado de las walkas, las manillas, resaltar el bordado y el color utilizado en las camisas.



Fotografía 27: Expo moda 2018-1. Fuente: Datos tomados del Trabajo de Campo

En la fotografía 27 se puede observar la exposición de nuevos modelos de blusas indígenas, estas combinaban con walkas, manillas y los alpargates, provenientes de estos emprendimientos antes mencionados, mostrando la dinamización que se produce en la vestimenta de los kichwa Otavalo.



Fotografía 28: Expo moda 2018-2. Fuente: Datos tomados del Trabajo de Campo

En cuanto a los modelos masculinos (fotografía 28), al no haber una innovación ni cambio en el mismo, su atención en la pasarela se la da más por su elegancia, ya que a conservado su forma durante varios años, como ya se lo explico en parte de la investigación.



Fotografía 29: Expo moda 2018-3. Fuente: Datos tomados del Trabajo de Campo



Fotografía 30: Expo moda 2018-4. Fuente: Datos tomados del Trabajo de Campo



Fotografía 31: Expo moda 2018-5. Fuente: Datos tomados del Trabajo de Campo



Fotografía 32: Expo moda 2018-6. Fuente: Datos tomados del Trabajo de Campo



Fotografía 33: Expo moda 2018-7. Fuente: Datos tomados del Trabajo de Campo

Parte de la pasarela también fue una exposición de vestidos de novia, se puede recalcar que estos vestidos parten de la forma del anaco y la camisa, estos modelos son diseñados para el

gusto de las novias modernas. En estos modelos a parte del bordado resalta la pedrería que se usa para su decoración. (Fotografías 32, 33)

Para culminar con la pasarela y mostrar una innovación en los productos que encontramos en Otavalo, realizaron una sección donde se expuso esta innovación en los diseños de abrigos, ponchos, bufandas, bolsos, etc, mostrando la variación de productos y pequeños negocios emprendedores con los que cuenta Otavalo. Mostrando que los productos expuesto no es solo para un mercado indígena sino también para el sector mestizo. (Fotografía 34)



Fotografía 34: Expo moda 2018-8. Fuente: Datos tomados del Trabajo de Campo

En conclusión la pasarela fue interesante, no es la primera que se realiza con esta temática, lo que se puede decir es que cada vez, va mejorando más esta iniciativa, sin embargo hay aspectos que mejorar. Con una mirada crítica se podría decir que esto podríamos explotarlo con más creatividad y elegancia, somos un pueblo innovador, emprendedor que todavía tiene mucho que explotar.

Conclusiones

Todos los pueblos originarios somos innovadores, curiosos, capaces de incursionar en nuevos campos, en este caso analizar el mundo de la moda desde un grupo social como son los Otavalo, ha sido confortante entender que mi cultura aparte de ser una de las más conocidas internacionalmente también es creativa.

Si nuestros antepasados se caracterizaron por viajar, trabajar en el comercio y en la artesanía, las nuevas generaciones buscamos una nueva estabilidad laboral dentro del país, la cual ha hecho de muchos profesionales universitarios quienes tenemos la tarea de demostrar lo capaces que somos los kichwas de todos los retos propuestos, conservando y reivindicando costumbres y tradiciones.

La necesidad de mostrar esta innovación fue para resaltar la elegancia del kichwa Otavalo, sin perder la identidad del pueblo ante las percepciones de la sociedad, al ver un modelo que sale de lo normal o de la que se la ha impuesto. Ya que al ser el vestido tradicional un elemento explícito de demarcación fronteriza entre los pueblos. Los cuerpos construidos y mostrados del indígena por muchos años dependió de la visión exótica con las que se les exhibía, presentándolos en su espacio de trabajo asociado con el campo, siendo una visión prototípica del kichwa, provocando un imaginario romantizado del kichwa. En la actualidad los kichwas ocupamos ese espacio de representación visual, reivindicando y fortaleciendo la historia.

El cuerpo de los kichwas tiene su propia agencialidad, ya no queremos ser cuerpos exotizados en un imaginario étnico- racial. Es hora de representarnos nosotros mismo y dejar de ser representados. Expresar de manera visual la agencialidad del cuerpo de los kichwa a sido entender el porque de todas las luchas raciales además de seguir preservando una cultura cambiante

Humberto Eco dice: “Cada cultura absorbe elementos de las culturas cercanas y lejanas, pero que luego se caracteriza por la forma en que incorpora esos elementos”. Cada uno de estos pueblos conserva nociones ancestrales, andinas y amazónicas en el caso de Ecuador. Estos cambios han tratado de reforzar el interés de las nuevas generaciones hacia la vestimenta, la percepción de identidad no se la atribuye solo a la ropa, o al cabello como símbolos, sino que se enfatiza en las nociones y pensamientos de conservación tradicional, ya que al pasar por

procesos de migración campo- ciudad y vincularse más con nociones occidentales, la percepción de identidad varía.

La vestimenta es un referente simbólico de los indígenas, pero las nociones de identidad combinadas con la vestimenta son complementarios. La vestimenta como representación visual y el conocimiento ancestral andino enriquece la cultura, queriendo dejar de lado el imaginario en el que hasta el momento se le ha vinculado a los pueblos kichwas.

¿Cómo demuestro estas nociones ancestrales? La representación visual es la vestimenta, pero no solo usandola, se ha analizado, la importancia de cada elemento de la vestimenta y el prestigio que cada uno da y enriquece al individuo. Denotaciones de clase, distinción, el lugar donde se ubican por colores usados, etc. además de otros factores que son importantes para vincularlos a un grupo social.

El cuerpo indígena ha sido visto desde diferentes perspectivas, cada uno habla desde su construcción y su mirada, así como las instituciones de poder han utilizado a los cuerpos de los indígenas para su beneficio. Al comparar con la perspectiva de los abuelos, las generaciones más viejas, su percepción a estas evoluciones de performatividad del cuerpo son diferentes a las actuales, las nociones del cuerpo indígena van cambiando con la época y los discursos que van tras ellos y desvincularla de esta pérdida de identidad muchas veces expuesta.

Las construcciones sociales siguen asociando a la mujer como guardianas y reproductoras de la cultura, ya sea por su condición biológica o por estas nociones de poder que otorga el género, y en donde el cuerpo sigue en constante construcción ya que es atravesado por todos estos constructos regidos por una sociedad con contextos hegemónicos que influyen en el performance del cuerpo que depende de estas atribuciones otorgadas.

Al exotizar estos cuerpos, además de usarlo como objeto comercial, en beneficio del Estado y del capital y no de las poblaciones indígenas. Ya que cada individuo tiene poder limitado sobre su cuerpo, y más aún si estos cuerpos son expresados estáticamente en contextos que no son propios de su cultura, además de que las instituciones son parte de todos los constructos sociales hegemónicos en las diversas sociedades y que rigen los cuerpos.

Si bien las reacciones del cuerpo se dan por las relaciones sociales cada individuo pretende adaptar todas estas nociones culturales y biológicas que son vistas en un sistema social. Más aún si son sacadas de su contexto y de su agencialidad.

La palabra tradicional va vinculado con lo ancestral, antiguo, viejo. En este caso de la vestimenta al tener un cambio drástico obviamente va a cuestionar la palabra, pero ira de la mano con las nuevas y futuras generaciones, transformándose en una palabra cambiante conceptualmente. La palabra tradicional debe de entenderse más como una manera de respetar las costumbres y acciones que realizaban nuestros antepasados en su época, claro que cada generación tendrá su cambio y su adaptación, sin perderse de esa identidad que caracteriza a cada pueblo.

Lista de referencias

- Apak Otavalo, Mindalae, documental rodado en 2011, Video en youtube, publicado el 7 de noviembre de 2011. <https://www.youtube.com/watch?v=WZCkxwN5B3k>
- Benalcázar Washington. 2014. La moda étnica llena las boutiques de Otavalo. El Comercio, 2 de Septiembre, F- Contenido Intercultural
- Boas Franz. 1964. Cuestiones fundamentales de la Antropología Cultural. Buenos Aires, Argentina. Ediciones Solar y Librería Hachette S.A.
- Borchardt, Christiana. 2007. El corregimiento de Otavalo: Territorio, población y producción textil (1535-1808) Quito: Centro de Investigaciones U.O.
- Chapela Luz María. 2005. Relaciones Interculturales, Cuaderno de Trabajo. Artículo de pdf. https://www.uam.mx/cdi/pdf/s_doc/biblioteca/rel_interculturales/presentacion.pdf
- Cuvi, M. 1985. Sector artesanal. Quito, Ecuador: ILDIS, Subsecretaría de Artesanías.
- D' Amico, Linda (2014) Etnicidad y globalización: las otavaleñas en casa y en el mundo. Quito, Ecuador. Ediciones Abya- Ayala
- Dam, Anke van y Ton Salman. Interculturalidad, policulturalidad y creolización – una reflexión y un caso. Artículo de pdf. <https://research.vu.nl/ws/portalfiles/portal/2544123/InterculturalidadFinalcorrectie+.pdf>
- Douglas, Mary. 1970. Símbolos naturales, exploraciones en cosmología. Madrid: Alianza editorial.
- Durkheim Emile. 1986. Las reglas del método Sociológico. México. Fondo de Cultura Económica. S.A. de C.V.
- Escobar, Arturo. 2015. Territorios de diferencia: la ontología política de los " derechos al territorio". Cuadernos de antropología social. No. 41
- Eric R. Wolf. 1996. Europa y la gente sin historia. México, D.F. Fondo de cultura Económica.
- Ethnomusi-Tía. 2012. Mikupaylla! Some of my favorite food in Otavalo <https://ethnomusitia.wordpress.com/2012/11/07/mikupaylla/>
- Ferrándiz, Francisco. 2011. Etnografías contemporáneas. Anclajes, métodos y claves para el futuro. Madrid: Anthropos.
- Fischer, Edward F. 2009. Indigenous Peoples, Civil Society, and the Neo-Liberal State in Latin America. New York; Oxford: Berghahn Books.
- García Canclini. 2001. Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. Buenos Aires. Grijalbo.

- Giménez Gilberto, La cultura como identidad y la identidad como cultura, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM,
<https://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/gimenez.pdf>
- Godelier, Maurice (1975) Antropología y Economía. Editorial Anagrama, Barcelona.
- Geertz, Clifford (1987 [1973]) En La interpretación de las culturas. Barcelona: Gedisa.
- Gilberto Giménez, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. Artículo de pdf.
<http://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/gimenez.pdf>
- Godelier, Maurice (1975) Antropología y Economía. Editorial Anagrama, Barcelona.
- Hornborg, Alf. 2014 "Political Economy, Ethnogenesis, and Language Dispersals in the Prehispanic Andes: A World-System Perspective." *American Anthropologist* 116(4)
- Joroen Windmeijer. 2016. El valle Amaneciendo: Un estudio de los indígenas ejemplares de Otavalo, Ecuador. Ecuador, Quito: Editorial Abya Ayala.
- Korovkin Tanya, (2002) Comunidades Indígenas: Economía de Mercado y democracia en los andes Ecuatorianos. Quito. Ediciones Abya- Ayala.
- La Hora (2017) La tradición de confeccionar ropa indígena en Otavalo. La Hora, 15 de enero, Sección Intercultural
- Lalander, Rickard. 2010. Retorno de los Runakuna. Cotacachi y Otavalo. Quito, Ecuador. Ediciones Abya- Ayalaultures of Native South America. New York: The Natural History Press.
- Lema A. G.P. 1995. Los otavalos: cultura y tradición milenarias Quito: Abya Ayala
- Linda D' Amico (2014) Etnicidad y globalización: las otavaleñas en casa y en el mundo. Quito, Ecuador. Ediciones Abya- Ayala
- Maldonado Gina. 2004. Comerciantes y Viajeros: De la imagen etnográfica de "lo indígena" al imaginario del kichwa Otavalo "universal". Quito: Ediciones Abya Ayala
- Marshall Sahlins. Cosmologías del capitalismo: El sector trans-pacífico del "sistema mundial". Colección Pendoneros
- Martínez, A. 2004. La construcción social del cuerpo en las sociedades contemporáneas. Papers 73. <https://www.raco.cat/index.php/papers/article/viewFile/25787/25621>
- Mauss, Marcel (1971, 1935). "Técnicas y movimientos corporales". En: Sociología y antropología. Pp. 337-354. Madrid: Tecnos.
- Maya, R. 1981. Colección pendoneros Simbolismo y Ritual en el Ecuador Andino "El quichwa en el español de Quito". Otavalo, Ecuador: Gallacapita.
- Muratorio, B. 1994. Imágenes e Imagineros. Quito: FLACSO- sede Ecuador.

- _____. 2005. "Historia de vida de una mujer amazónica: intersección de autobiografía, etnografía e historia". *Íconos*, 22.
- Merleau-Ponty, Maurice (1975). *Fenomenología de la percepción*. Barcelona: Ediciones Península. Introducción y Preámbulo de la Segunda Parte : El Mundo Percibido
- Inventario, et tout le reste est littérature. 2016. Escritor del mes: Umberto Eco.
<http://llavesinpuerta.blogspot.com/2016/03/escritor-del-mes-umberto-eco.html>
- Organización de los Estados Americanos. (1991). *Artesanos y Diseñadores*. Ecuador: Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares, CIDAP.
- Pequeño, A. 2007. *Imágenes en disputa. Representaciones de mujeres indígenas ecuatorianas*. Quito- Ecuador. Abya Ayala
- Pérez- Brignoli, Héctor. 2017. *Aculturación, transculturación, mestizaje: metáforas y espejos en la historiografía latinoamericana*. Costa Rica. Edición en pdf.
- Pieterse, J. 1993. *Globalization as Hybridization*. USA: Santa Barbara. University of California. file:///Users/warymuenala/Downloads/Globalisation_as_Hybridisation.pdf
- Pujadas, Juan José. 1992. *El método biográfico: el uso de las historias de vida en las ciencias sociales*. Cuadernos Metodológicos, 5. Madrid: Centro de Investigación Sociológica.
- _____. *Movimiento indígena, participación política y buen gobierno municipal en Ecuador: El Alcalde Mario Conejo de Otavalo*. Ecuador Debate. Diciembre de 2005.
<http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/4212/1/RFLACSO-ED66-10-Lalander.pdf>
- Rudi Colloredo- Mansfeld. 2008. *Economic Clusters or cultural commons? The limits of competitios- driven development in the Ecuadorian Andes*. Latin American Studies Association. Vol. 44. http://lasa-4.univ.pitt.edu/LARR/prot/fulltext/Vol44no1/Colloredo-Antrusio_44-1.pdf
- Salomon, F. 1972. *The Weavers of Otavalo*. En D.R. Gross (ed.), *Peoples and C*
- Taylor, S. J. y R. Bogdan. 1987 (1984) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Tylor Edward. 1981. *Cultura Primitiva*. Madrid, España. Editorial Ayuso
- Tocagón, L. Fernando. 1997. *Módulo. Psicología Social*.
- Tirzo Jorge y Hernández Juana. *Relaciones Interculturales, interculturalidad y multiculturalismo; teorías, conceptos, actores y referencias*. Universidad Pedagógica Nacional, México. Artículo de pdf.
<http://www.scielo.org.mx/pdf/cuicui/v17n48/v17n48a2.pdf>

- Torres Alicia y Carrasco Jesús. 2008. Al filo de la identidad: Migración indígena en América Latina. Quito: FLACSO. AECID
- Wallerstein, Immanuel. 2010. El moderno sistema mundial. México, D.F.: Siglo XXI Editores. Tesis de Pregrado. Universidad Salesiana 1997
- Walter, L. 1981. Social Strategies and the Fiesta Complex in an Otavaleño Community. American Ethnologist. Vol. 8
- Wibbelsman, M. 2009. Encuentro rituales, la comunidad mítica y moderna de los otavalos. Alternativas. Artículo de pdf.
<https://alternativas.osu.edu/assets/files/ebooks/WIBBELSMAN2-Encuentros-rituales-FINALreduced.pdf>

Entrevistas

Entrevista a Magdalena Hinojosa	16 de Marzo de 2017
Entrevista a Germán Muenala	7 de Julio de 2018
Entrevista a Hilda Males,	21 de Mayo de 2018
Entrevista a Javier Terán	19 de Julio de 2018
Entrevista a Blanca Lema	19 de Julio de 2018
Entrevista a Mila Vega	20 de Enero de 2018
Entrevista a Juan Carlos Lema	6 de junio de 2018
Entrevista a Moda expo y cultura 2018	24 de agosto de 2018
Entrevista Ñusta Andina	5 de agosto de 2018

Conferencias

Colectivo Muyu. ¡Ay, ñuka Chumpi de mi vida! 24 de octubre de 2018. Universidad Andina Simón Bolívar

Presentación del libro. La migración transnacional en Peguche, Ecuador, y la fiesta del Pawkar Raymi. 6 de junio de 2018. Universidad Andina Simón Bolívar.